

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
ESCUELA DE POSGRADO**



**BENEFICIOS Y CONTINUIDAD DE LAS FAENAS DE RIEGO
EN LA COMUNIDAD DE SUCSO AUCCAYLLE
DISTRITO DE SAN JERÓNIMO, CUSCO**

**TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE
MAGÍSTER EN ANTROPOLOGÍA CON MENCIÓN EN
ESTUDIOS ANDINOS**

AUTOR

Waldo Guillermo Ortega Matías

ASESOR

Dr. Antonio Alejandro Diez Hurtado

Agosto 2020

Dedicatoria

A Dios, por todo y tanto

A mi Madre, quien a su eficaz manera me apoyó en aquello que elegí estudiar,

A mi Padre, quien a pesar de las condicionantes económicas me apoyó decididamente para postular a la Pontificia Universidad Católica del Perú.



RESUMEN

La faena es una forma de trabajo colectivo existente en numerosas zonas andinas. El objetivo de la presente investigación es describir y analizar cómo funciona una de las faenas tradicionales, como es la faena de riego en la comunidad de Sucso Aucaylle, cuáles son sus beneficios para los participantes y cuál es la actual expectativa que tienen los habitantes de la comunidad respecto a la faena. Presencié y documenté cuatro faenas de riego en dicha comunidad durante los meses de abril a julio del 2019 y realicé 16 entrevistas a un grupo de pobladores de la comunidad, cuyas respuestas analizo, llegando a concluir que la faena sigue siendo en la actualidad un eficaz recurso para la consecución de propósitos pragmáticos -en este caso para que siga funcionando el sistema de riego de parcelas en la comunidad-, a través de la cual los faenantes obtienen un provecho individual. A ello se suma un efecto de integración social entre las personas que participan en la faena en cuestión. La vigencia de esa práctica de reciprocidad tradicional en una comunidad, en cuyo espacio se sigue desarrollando un marcado proceso de urbanización, evidencia una tensión para la continuidad de las referidas prácticas, apreciándose una tendencia a que sean menos necesarias, por la menor importancia relativa que registra la actividad agrícola en Sucso Aucaylle, debido a la diversificación productiva que han logrado sus habitantes.

Las faenas de riego constituyen para los que participan en ellas claras actividades para el mantenimiento de la infraestructura de riego, no obstante parece que serían pocos los que verían en esa práctica una ocasión para el fortalecimiento como grupo.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	6
INTRODUCCIÓN.....	7
1. Planteamiento del tema y preguntas de investigación	7
2. Justificación	8
3. El diseño metodológico de la investigación	9
CAPÍTULO I: EL CONTEXTO DE LA INVESTIGACION	12
1. Breve resumen histórico	14
2. Población	16
3. Organización comunal	18
4. Propiedad, posesión y distribución de la tierra y el agua	19
5. Actividades económicas	21
6. Resumen	23
CAPÍTULO II. MARCO TEORICO: LAS FAENAS COMUNALES	25
1. Entorno conceptual para comprender el ámbito y la actividad elegidos	26
1.1. Comunidad campesina	26
1.2. Reciprocidad y faena	28
1.3. Faena comunal	30
1.4. Resumen	32
2. Conceptos operativos	32
3. Los aspectos de la faena	33
3.1. Utilidad y tipos	33
3.2. Propiedad, faena y usufructo colectivo.....	35
3.3. Conducción de la faena, obligatoriedad y sanción	36
3.4. Periodicidad de la faena	37
3.5. Límites de la faena	38
3.6. Significado sociocultural de la faena	38
3.7. Cambios en el trabajo de faena.....	39
3.8. Proceso de implementación de la faena	40
3.9. Resumen	41
CAPÍTULO III: LAS DIVERSAS FAENAS EN SUCSO AUCCAYLLE	43
1. Aspectos generales.....	43
2. Algunas faenas desaparecidas	43

3. Variedad de las faenas.....	46
CAPÍTULO IV: LAS FAENAS DE REGANTES EN SUCSO AUCCAYLLE	53
1. Funcionamiento de esta faena. Análisis de la información de campo	54
1.1. Descripción de un día en esta faena.....	60
1.2. El trabajo propiamente dicho en esta faena	62
1.3. Tareas específicas de esta faena: testimonios	63
1.4. Organización y dirección de la faena de riego: testimonios.....	66
1.5. Un conflicto.....	70
1.6. Participación de las mujeres.....	71
1.7. Ritual en la faena de regantes	73
1.8. La comensalidad en esta faena.....	75
2. Beneficios de la faena de regantes.....	77
2.1. Efecto integrador.....	77
2.2. Beneficios económicos	79
3. Cambio y continuidad en las faenas de regantes	82
3.1. Miradas hacia el pasado	82
3.2. Miradas hacia el futuro.....	88
CONCLUSIONES	92
BIBLIOGRAFÍA.....	97
ANEXOS	101
Anexo 1. Apuntes de una faena de regantes (faena específica).....	101
Anexo 2. Descripción de la faena llamada “Cincopán”	102
Anexo 3. Ilustración de otro uso contemporáneo de faenas en Sucso Auccaylle.	106
Anexo 4. Personas entrevistadas	107
Anexo 5. Preguntas de las entrevistas	108

AGRADECIMIENTOS

A mi hermano Julio Ortega Matías, por su ayuda constante y ánimo para que mantenga los esfuerzos destinados a completar este proyecto sin postergación.

Al Programa de Estudios Andinos de la Pontificia Universidad Católica del Perú, por su acogida y particularmente a mi asesor Dr. Alejandro Diez Hurtado, por su receptividad, su guía para mi aproximación a la teoría antropológica de las comunidades y su consejo paciente para enfocar mis ideas.

Al antropólogo Dr. Ricardo Valderrama Fernández, quien me dio noticia de la Comunidad de Sucso Auccaylle y facilitó mi primer contacto con ella.

A la antropóloga Dra. Carmen Escalante Gutiérrez, quien me ayudó a apreciar aspectos rurales en el distrito de San Jerónimo y me proporcionó valiosa bibliografía.

Al joven antropólogo Abakú Camacho de la Universidad Nacional San Antonio Abad, quien me asistió en aspectos técnicos de la investigación.

A la antropóloga Vera Tyuleneva, quien me ayudó mucho desde Cusco a contrastar diversas observaciones sobre espacios nuevos para mí.

A mi compañero de estudios universitarios, sociólogo Engelbert Barreto Huamán, quien con nuestras conversaciones alentó mi labor análisis.

Al Comité de Regantes de la Comunidad Sucso Auccaylle en la persona de su Presidente, el señor Paulino Chihuantito, a la propia comunidad en la persona de su Presidente señor Máximo Rimachi, al señor Jorge Ccorimanya, Presidente del Comité Organizador del valioso libro sobre los 50 años de la Comunidad, al ex Presidente Inocencio Fernández y al Comunero Ascensión Sinchirroca por recibirme en sus casas, al Profesor universitario German Ttito por enseñarme detalles de la vida en la comunidad y a todos los comuneros y pobladores, quienes me brindaron generosamente su tiempo, muy especialmente a la señora Aydé Aurelia Conza Huamán, Vocal Secretaria del Comité de Regantes, por su amable y constante apoyo.

A Snait Agiv, por su inolvidable apoyo al empezar la maestría.

INTRODUCCIÓN

Esta tesis trata sobre las faenas de riego en la Comunidad de Sucso Aucaylle, en el distrito de San Jerónimo, provincia de Cusco, respecto a las cuales intentaremos mostrar que como una modalidad de trabajo colectivo además de resultar medio eficaz para acometer un objetivo pragmático, se fortalece como practica social debido a que genera entre los participantes un nivel de cohesión que es motivo de cierta autoestima comunal.

1. Planteamiento del tema y preguntas de investigación

El interés por la vida de muchos compatriotas en el área andina del país nos ubica en espacios sociales muy diversos y para su progresivo conocimiento un punto de partida indispensable lo constituyen las llamadas comunidades campesinas.

En ese marco interesa conocer aspectos relativos a la participación de la población en el trabajo colectivo de la comunidad, así como cuáles son los acuerdos previos que se tienen que lograr para llevarlo adelante. Una práctica que expresa la referida participación de la población son las llamadas “faenas”.

Esta investigación constituye un estudio de la faena de riego o de regantes y la instancia organizativa que la acompaña.

Esta investigación busca percibir la importancia que puede tener el desarrollo de la faena para la propia comunidad, desde el punto de vista de algunos de sus habitantes. Adicionalmente se buscará observar también el papel que cumple el Presidente del Comité de Regantes de la comunidad en el desarrollo de la faena de riego.

La modernidad actual influye en diversa medida sobre las prácticas tradicionales de las comunidades campesinas. Influye además en las decisiones y acciones de sus dirigentes y por tanto en las consecuencias para el bienestar y la situación de los pobladores, particularmente aquellas decisiones que comporten obligación para los demás.

La cercanía de la comunidad elegida a la ciudad de Cusco hace que Sucso Aucaylle resulte un caso útil para el estudio, dada su forzosa exposición a la influencia de la vida urbana y consecuentemente que pueda apreciarse el efecto que dicha influencia podría tener en la faena de riego.

El problema, y a su vez la pregunta principal de la investigación es: ¿En qué consisten las faenas de riego en la Comunidad de Sucso Aucaylle? Esta pregunta, a su vez, se descompone en dos cuestiones importantes que nos permitirán acceder a una respuesta ordenada: 1) ¿Cuáles son los beneficios de la realización de las faenas de riego en la Comunidad de Sucso Aucaylle? y 2) ¿Cuáles son los deseos y las motivaciones de los habitantes y poseionarios de tierras en la comunidad, respecto de la continuidad de las faenas de riego?

Finalmente las respuestas a estas dos últimas preguntas podrían satisfacer a su vez estas interrogantes: ¿Por qué, a pesar de la presión de la modernidad, de la inmediata vecindad de esta comunidad a la ciudad, la faena de riego subsiste? y ¿Qué valor ofrece a la sociedad la faena de regantes que no pueda ser suplantado con los medios o mecanismos modernos?

2. Justificación

El estudio de las faenas de riego resulta importante porque puede servir para tener una visión que contribuya a establecer su actual lugar en la comunidad. El resultado de la investigación podría contribuir a establecer la vigencia de la faena en una comunidad campesina y la importancia o no de esta práctica en la dinámica de la vida de la comunidad. Se desea contribuir al conocimiento de una práctica frecuente, vinculada en muchos casos con la actividad productiva, cuya realización nutre los lazos de cohesión en la comunidad.

Llama mi atención que la faena subsista a pesar de que las comunidades se encuentran en constante interacción con la lógica económica del mercado y cada vez en mayor contacto con centros urbanos, como resultado de la mayor cobertura de los medios de comunicación por las facilidades tecnológicas actualmente disponibles.

Sucso Aucaylle se encuentra fuerte y permanentemente expuesta a una transformación por el hecho de que sus pobladores viven con un pie en la comunidad y con el otro pie en la adyacente ciudad del Cusco.

Ya el recordado antropólogo Matos (1976) señalaba la tendencia al debilitamiento de la comunidad indígena andina y en alguna medida a su desaparición (p. 217). Cerca de cinco décadas después la faena es una práctica que aún continúa en diversas comunidades, como en Sucso Aucaylle.¹ Esta realidad amerita -en mi opinión- revisar la actual situación del trabajo colectivo, vale decir a qué se debe esa persistencia y cómo funciona en nuestros días.

3. El diseño metodológico de la investigación

El presente trabajo es un estudio de caso, cualitativo descriptivo, basado en observación directa y una serie de entrevistas que constituyen su base etnográfica.

Variables

Las variables que considero en esta investigación en torno a las faenas de regantes son las siguientes siete, las cuales me servirán para responder mejor a las preguntas antes establecidas. Cabe agregar que los valores afectivos y simbólicos constituyen un elemento sumamente relevante según observé en el trabajo de campo, por ello los recojo aun cuando no estuvo en el primer plano en mi planteamiento inicial.

1. La estructura institucional del Comité de Regantes.
2. Los beneficios económicos de la faena para los pobladores.
3. La dirección de las Faenas de Regantes.
4. La ritualidad tradicional en torno a la faena de riego.
5. El valor afectivo de las Faenas de Regantes.
6. La presión del crecimiento urbano.
7. Las diferencias de puntos de vista entre habitantes mayores y jóvenes de la comunidad.

Diseño y validación de la muestra poblacional

¹ A manera de ejemplo se puede mencionar que en el mes de noviembre del 2017 se efectuó una visita a la Comunidad de Manchay Bamba, distrito de Pacucha, provincia de Andahuaylas en la región Apurímac, oportunidad en la que se tuvo conocimiento que en ella se tenía programado el uso de faenas en el trabajo de colocar linderos a la escuela de la localidad.

Se debe señalar que la elección específica de las personas entrevistadas obedeció a sus roles dentro de la comunidad, de la faena y del Comité de Regantes y a la disposición comunicativa y la posibilidad obtener confianza entre otros habitantes de la comunidad.

Se entrevistó a los siguientes grupos:

- 2 autoridades en ejercicio (el Presidente de la Comunidad y el Presidente del Comité de Regantes).
- 3 ex–autoridades de la comunidad (2 hombres y 1 mujer).
- 11 otros miembros de la comunidad (4 mujeres y 12 hombres).

Validación del cuestionario

Las preguntas originalmente previstas para los informantes fueron modificadas luego de mis primeras visitas a la comunidad y luego de haber sostenido diálogos preliminares con el grupo de ex autoridades al que fui presentado. Luego agregué dos preguntas adicionales al final de la lista inicial, que prácticamente se desprendían de lo conversado con los entrevistados.² La formulación de las preguntas en los encuentros con los informantes tuvo que ser modificada a veces para su mejor comprensión. En algunos casos el orden de las preguntas se alteró en función al informante y las circunstancias del encuentro en el cual se desarrolló el diálogo. Las preguntas se incluyen en el anexo 5. Las entrevistas se llevaron en formato semi abierto.

En el primer capítulo describo muy brevemente la comunidad de Sucso Aucaylle como marco para ubicar el tema, en el capítulo segundo expongo los conceptos de comunidad campesina, el de reciprocidad y faena, buscando que nuestra mirada de esos aspectos de la realidad facilite la comprensión de la faena de riego que estudiamos. En esta parte nos detenemos particularmente en los componentes que conforman o están vinculados con la faena. En el capítulo tercero se presenta información sobre las faenas en la Comunidad que estudiamos, exponiendo que hay diferentes usos de las mismas. En el capítulo cuarto se describe el funcionamiento de la faena de regantes en Sucso Aucaylle. En la primera parte de este capítulo se

² Originalmente se consideró de utilidad marcar la diferencia entre faenas hechas hasta el año 2016 y otras llevadas a cabo a partir del año 2017, debido al cambio de gestión de la Directiva de la comunidad. Ello no resultó ser significativo para el contenido de las respuestas. Las preguntas que agregué fueron: ¿Usted quisiera que la comunidad se mantenga?, ¿por qué?.

describe la faena de regantes en la comunidad elegida, en una segunda parte se pone atención a los beneficios de la faena de regantes y en una tercera parte se analiza en base a las declaraciones de comuneros y personas vinculadas a la Comunidad, la posibilidad de que este tipo de faena continúe en Sucso Aucaylle, consideración que alcanza al futuro de la propia Comunidad. El texto termina con las conclusiones a las que se ha llegado. Se incluyen como anexos una breve descripción esquemática de una jornada de faena (como ficha) y un registro de otra faena de regantes que es festiva, conocida en esta Comunidad como “Cincopán”.



CAPÍTULO I: EL CONTEXTO DE LA INVESTIGACION

La mayor parte del territorio de la comunidad Sucso Aucaylle está ubicado en suaves pendientes de elevaciones andinas y la mayoría de las viviendas de sus habitantes se encuentran en su zona urbana.

La comunidad ha tenido 174 familias comuneras según datos al año 2009 y 841.07 hectáreas, fue legalmente reconocida el 29 de diciembre del año 1967 mediante la Resolución Suprema N° 358 del Ministerio de Trabajo y Asuntos Indígenas, y titulada en fecha 10 de octubre de 1997³.

En los antecedentes de esta comunidad se identifican panacas y luego ayllus de Sucso y de Aucaylle, que fueron ambos considerados como parte de la jurisdicción de la parroquia de San Jerónimo a partir de 1572, según plantea el historiador Usca (2018, p. 41).

Actualmente la comunidad campesina de Sucso Aucaylle se encuentra fácilmente accesible por carretera, aproximadamente a 30 minutos en movilidad del centro de la ciudad de Cusco; sus pobladores tienen diversas actividades económicas, manteniendo en varios casos la agricultura, por lo que puede considerársela como una comunidad con total integración al mercado urbano.

Forma parte de Sucso Aucaylle la zona urbana llamada Chimpahuaylla, centro poblado que vendría a ser el más antiguo del área. Asimismo, el territorio comunal incluye el anexo Pumahuanca (también conocido anteriormente como parcialidad), distante a pocos kilómetros del resto de la comunidad. En el territorio de la comunidad se ubican 25 Asociaciones Pro Vivienda (APV).

Cabe agregar que esta comunidad es una de las nueve que actualmente existen en el distrito de San Jerónimo, siendo las otras: CC Pícol Orcompugio, CC Collana Chahuanqosqo y Kallampata, CC Pillao Matao, CC Huaccoto, CC Conchacalle, CC Suncco, CC Cachupata y CC Villa Rinconada (SER 2010).

³ Las estadísticas provienen de una entrevista con el Presidente y el Secretario de la comunidad.



Comunidad Sucso Aucaylle con el anexo Pumahuancca
(foto satelital de Google Earth)



Ubicación del vértice noreste de la comunidad de Sucso Aucaylle
(Señalado con punto rojo, próximo al río Huatanay, avenidas vía Expresa y la Cultura)



Vista desde una parcela en la comunidad hacia el área urbana del distrito de San Jerónimo

1. Breve resumen histórico

Sucso Aucaylle es una comunidad que, como asentamiento poblacional, tiene antecedentes conocidos desde la segunda mitad del siglo XVI. Existe evidencia histórica que varias familias que viven en el distrito de San Jerónimo, incluyendo la comunidad de Sucso Aucaylle, serían descendientes de ayllus con origen precolombino.⁴ En el desarrollo de esta investigación he conocido miembros de familias de apellidos Sinchirroca, Tupacyupanqui y Atayupanqui, todos ellos participantes en el trabajo de faenas.

La reforma agraria tuvo un importante impacto en la vida de los pobladores de Sucso Aucaylle, ya que pasaron a poseer mayores tierras. La hacienda llamada Bellavista y anexos fue afectada en favor de la comunidad mediante un proceso que concluyó con la Resolución Directoral N° 0716-74-DGRA (Dirección General de Reforma Agraria), del 15 de agosto de 1974. Como consecuencia de ello 40 campesinos fueron

⁴ Los investigadores Carmen Escalante y Ricardo Valderrama señalan en el artículo “Ayllus Incas, Ceques, Tierras del Sol y Agua del Huancauri en Sucso Aucaille San Jerónimo, Cusco”, que un documento sobre la repartición de tierras según la visita de Francisco de Loayza de 1595, da cuenta de pastos que pueden usar los integrantes de “Sucus Aucailli” (en Directiva, 2018, p. 235).

beneficiarios de la adjudicación del predio Miraflores Bellavista, antigua hacienda cuyas tierras fueron adjudicadas a la comunidad.

Seguidamente la ex hacienda se dividió en 7 unidades de trabajo, conformadas por campesinos que se organizaron para trabajar grupalmente los terrenos adjudicados.

Cabe indicar que también hay una localidad llamada Sucso Aucaylle en el contiguo distrito de San Sebastián, distrito ubicado al norte de San Jerónimo y más próximo al centro de la ciudad de Cusco. Si bien no se ha podido identificar la relación entre esas dos localidades, de acuerdo a la información de centros poblados que proporciona el censo del año 2017, se clasifica a la homónima localidad de San Sebastián como asentamiento rural.



La Comunidad de Sucso Aucaylle vista desde su área urbana
en el centro poblado Chimpahuaylla.

Los terrenos de cultivo se ubican hacia las elevaciones de al fondo.

Breve cronología reciente

Año	Hecho
1959	Se establece con un nivel de formalidad la “Comunidad de Regantes de Sucso y Aucaylle”, la cual eligió un Presidente. ⁵
Década de 1960	Se inicia en predios familiares la producción artesanal de tejas.
1967	Reconocimiento de la Comunidad de Indígenas Sucso Aucaylle por el Estado.
1974, 1ro de octubre.	El Estado adjudicó 92 has. 3000 m2 del predio Bellavista y anexos, a favor de la Comunidad Campesina de Sucso Aucaylle. ⁶
1985	Se construyó el reservorio de agua (existente hoy) en la zona de Estancuyoc, luego de lo cual se dejó de hacer el riego de noche.
2008 – 2009	Se realizó el entubado de una parte de las acequias o canales que permitió una reducción del trabajo de limpieza de ellos mediante faenas de regantes.
2011	Se inicia la construcción del actual Centro Comunal llamado también Centro Cívico (un edificio de 5 pisos), cuya construcción concluyó en el 2016 y comprendió las gestiones sucesivas de 3 Presidentes comunales y sus juntas administrativas.
2013-2014	Construcción de la vía autopista de Evitamiento que por su trazado, paralelo a la vía férrea que corre desde la ciudad de Cusco hacia el sur, separa parte de la zona baja de la comunidad, del centro poblado Chimpauaylla.
2013 – 2014	Una mujer de profesión docente, Sra. Flora Sinchi Roca Zúniga ejerce por primera vez el cargo de Presidenta de la Comunidad.
2017, diciembre	Se celebraron 50 años de reconocimiento por el Estado de la Comunidad de Sucso Aucaylle. ⁷

2. Población

La población de la Comunidad está conformada por los comuneros, que son personas que se encuentran registradas en el Padrón Comunal, por quienes integran las familias de los comuneros pero que no están en el referido Padrón, y por otros habitantes que, sin ser comuneros, se han instalado en el territorio de la comunidad (en unos casos

⁵ Se eligió al señor Aurelio Cayo García, (Directiva, 2018, p. 169).

⁶ (Directiva, 2018, p. 104).

⁷ (Directiva, 2018, p. 86).

comprando la posesión de un terreno), y que participan de ciertas obligaciones comunales al ser por ejemplo usuarios de agua para riego.

De acuerdo a los datos recogidos, la población en la Comunidad sería de cerca de 1650 familias que harían un total aproximado de 6,600 personas.⁸

Dentro de este universo humano lo destacable es que si bien se registra un crecimiento en general de los habitantes en la Comunidad, el conjunto que más habría crecido es aquel conformado por los no comuneros; el conjunto de los comuneros si bien también ha crecido, lo habría hecho a un ritmo menor ya que actualmente constituirían no más de un 20% de los no comuneros. De los datos disponibles se puede estimar que entre los 12 años que van desde el 2007 al 2019, el número de familias comuneras se incrementó en un 24%.

Se puede caracterizar lo que sucede en la Comunidad señalando que su población crece, pero se haría menos comunera –en el sentido de que está conformada por una mayoría de no comuneros-. Lo que equivale a decir que sus habitantes tienen menos deberes propios de aquellos que cuentan con la condición de comunero.

ESTADÍSTICAS POBLACIONALES⁹	
Familias comuneras al 2007	174
Familias comuneras al 2019	230
Familias de usuarios registrados de agua potable que no son comuneros, 2019	1,220
Familias de usuarios informales de agua potable (sin conexión), 2019	200
Total familias 2019	1,650

Teniendo en consideración que el número promedio de personas por familia en Sucso Auccaylle sería de por los menos 4 miembros, se alcanza un total aproximado de 6,600 personas que viven en la jurisdicción de la comunidad.

De ese conjunto no necesariamente todas son familias emparentadas, de hecho hay faenantes de las faenas de riego que ni siquiera provienen del distrito de San

⁸ Estos datos provienen de una entrevista con el Presidente y Secretario de la comunidad en el año 2019.

⁹ Se añade a los indicados datos, la cifra de 174 familias que se asume para el año 2007 (por el censo realizado ese año), que ha sido tomado de la publicación “Las Comunidades Campesinas en la Región Cusco” (SER, 2010, p. 24).

Jerónimo, sino que vienen de otras provincias, principalmente de Paruro por su cercanía geográfica. Son personas que alquilan las parcelas de los poseedores ausentes, quienes por lo general viven en otras regiones, o tienen con ellos algún otro tipo de acuerdo.

De manera que algunos comuneros habitan fuera del territorio de la comunidad. Se da el caso de algunos que son comuneros, pero viven, por ejemplo, en la zona urbana del distrito de San Jerónimo. Esta figura es posible en la medida en que el estatuto comunal no exige la residencia obligatoria en la comunidad.

Una característica cultural destacable es que todos los comuneros son quechua hablantes.

3. Organización comunal

La Comunidad tiene una Junta Directiva conformada por un Presidente, Vicepresidente, Secretario, Tesorera, un Fiscal, cuatro Vocales, un Secretario de Deportes y una Asistente Social, así como por un Comité de Regantes, un Comité de Junta de Agua y Servicios de Saneamiento (JASS), un Comité de Producción de Tejas y Ladrillos, un Comité de autodefensa, un Comité de Club de Madres, así como un Comité a cargo del anexo Pumahuanca. Conforme a lo previsto en la Ley General de Comunidades Campesinas, Ley N° 24656, la Asamblea General de la comunidad es su órgano supremo.

Cabe tener en cuenta que -probablemente debido a la importancia de irrigar los terrenos de cultivo-, el Comité de Regantes sea constituido formalmente previo a la Comunidad de Sucso Aucaylle como comunidad. Existe registro de que este Comité estaba activo por lo menos desde el año 1950, en tanto que la Comunidad fue reconocida jurídicamente por el Estado recién el 29 de diciembre de 1967.

Las antes referidas 7 unidades de trabajo conocidas en la comunidad como “grupos de trabajo”, subsisten a la fecha y funcionan como agrupamientos para participar y apoyar actividades como la festividad religiosa de Cruz Velacuy.¹⁰

¹⁰Es una animada celebración de la Cruz que se realiza todos los años en diferentes provincias del Cusco desde la víspera del día 3 de mayo, que incluye una misa en la Iglesia del distrito de San Jerónimo, una

Resulta pertinente indicar que además de las costumbres vinculadas a la religiosidad católica en la comunidad, en la calle principal del referido centro poblado se encuentra un local de una iglesia evangélica. La parroquia de San Jerónimo está fuera del territorio comunal.

De otra parte, en la principal zona urbana de la comunidad se cuenta con el colegio Chimpahuaylla.

4. Propiedad, posesión y distribución de la tierra y el agua

El territorio de la comunidad de Sucso Aucaylle está conformado por 635 hectáreas, correspondientes al denominado predio Sucso Aucaylle y 100 hectáreas adicionales por el llamado Anexo Pumahuanca (Directiva, 2018, p. 93). De dicho espacio más del 50% de los terrenos de la comunidad corresponden a lo que puede llamarse parte montaña.¹¹

Asimismo, el territorio de la comunidad está comprendido por las denominadas tierras tradicionales, ancestrales o comunales, tierras adjudicadas por el proceso de Reforma Agraria, así como por tierras que han sido objeto de reivindicación.

Las tierras del Anexo Pumahuanca hacia el lado sur de Sucso Aucaylle, no se encuentran contiguas a las del resto de la comunidad.

La propietaria de las tierras es la comunidad y los habitantes en la misma tienen derechos de uso sobre la misma, siendo los comuneros los que tienen mayores derechos que aquellos que no son comuneros.

La comunidad consigna en su Estatuto la disposición de la Ley General de Comunidades Campesinas relativa a que las parcelas deben ser conducidas directamente por los comuneros y su Asamblea General ha fijado el límite de extensión máxima de las parcelas en 5,000 metros cuadrados.

procesión en la plaza principal del mismo distrito, donde luego se danza y se comparten comida y cerveza que son proporcionadas por personas de la comunidad.

¹¹Este porcentaje ha sido proporcionado por el Secretario de la actual Directiva de la comunidad.

Asimismo, el estatuto comunal señala que el posesionario puede transferir su posesión a otra persona, para lo cual además del arreglo al que se llegue (al que lo llaman venta), el nuevo posesionario podrá obtener un “Certificado de Posesión”, que le emite la Directiva de la comunidad y en el que se detallan las dimensiones y ubicación del predio. El costo de ese documento para los no comuneros es mayor que para los comuneros.

Según se ha conocido, al parecer, en su momento se restringió el ingreso de nuevos miembros a la comunidad, en el entendido que si hay más comuneros, la posesión de la tierra en la Comunidad de Sucso Aucaylle se dividiría entre más personas.¹²

Se puede señalar que el hecho de haber nacido en la comunidad o de ser hijo de un comunero, no le da automáticamente a la persona la condición de comunero. Esto se pudo apreciar en las entrevistas a los señores Braulio y Máximo (el actual Presidente de la comunidad), adultos quienes desde hace algunos años recién son comuneros.

Se ha conocido también que el hecho de no ser comunero no es un impedimento para dedicarse a la agricultura en la comunidad, ya que un no comunero puede trabajar la tierra de una chacra de un comunero, que puede ser que no se encuentre viviendo en la comunidad, pero que no quiere perder su posesión de la tierra y le autoriza al no comunero a que le trabaje su chacra.¹³

El ejemplo que conocí fue el del señor Samuel. A partir de este caso lo que es pertinente agregar es que el trabajo agrícola para personas como él no es algo accesorio, sino de importancia.

Existe actualmente un proceso de fragmentación de la comunidad derivado del desmembramiento que efectúan algunos pobladores. Según comentó una de las

¹²En la comunidad de Sucso Aucaylle ha venido existiendo una norma por la cual solamente un hijo o hija de un comunero, podría tener derecho a convertirse en comunero (generalmente el hijo mayor). Por libre disposición del comunero titular o ante su fallecimiento, el hijo continuaría con la posesión de tierras del comunero fallecido. Excepcionalmente esa posesión podría pasar a otro familiar como una sobrina, ante la ausencia de hijos del comunero titular. Si no hubiese existido la restricción para ser comunero, las familias con numerosos hijos podrían haber concentrado posesión de tierras, en caso la comunidad aceptase otorgar terrenos a los hijos que se hace nuevos comuneros.

¹³Es posible que el trato entre el Comunero formalmente posesionario y el no comunero que trabaja la tierra del primero sea a título gratuito (a condición que asista a las asambleas y a las faenas) o dinerario (es decir como una suerte de alquiler).

autoridades de la comunidad, también algunas personas foráneas a la comunidad han comprado 100, 200 o 300 metros cuadrados de terreno en ella.

En resumen: la propiedad de la tierra es comunal y la posesión de la tierra puede ser individual y transferida, siendo la transferencia reconocida por la comunidad.

5. Actividades económicas

Entre los pobladores de la Comunidad sería ya una minoría la que se dedica exclusivamente a la agricultura y muchos de ellos realizan otra actividad paralela para incrementar sus ingresos. Entre los cultivos que se desarrollan en los terrenos de la comunidad se tienen papa, maíz, cebada y alfalfa. Además algunos habitantes de la Comunidad crían cuyes y pollos.

Hay además en Sucso Auccaylle profesionales de la Comunidad como profesores, además de un importante grupo que se dedica a la producción de tejas y ladrillos que están organizados en una asociación.

Como es natural el riego es básico para aquellas personas cuya actividad principal es la agricultura. Sin embargo, el hecho de que la Comunidad se encuentre adyacente a la ciudad ofrece a sus habitantes la posibilidad de tener diversas oportunidades de trabajo, sin tener que depender de la agricultura para sostenerse.

Del grupo entrevistado solamente se conoció el caso del señor Dionicio que viviría exclusivamente de la agricultura. Hay que precisar que la venta de sus legumbres producidas en su chacra, la hace en un puesto del mercado del distrito.¹⁴

En los otros casos conocidos, la agricultura es una fuente complementaria de ingresos. Se conocieron los casos de agricultores que además son pensionistas del magisterio (Ascensión), docente de colegio en actividad (Fabián), docente universitario (Germán), criador de cuyes (Pedro Ernesto), gasfitero y albañil (Samuel), pequeño ganadero (Braulio) y fabricante de bloquetas (Porfirio).

¹⁴El mercado Vinocanchón de San Jerónimo.

Es pertinente considerar aquí como el número de usuarios de agua de riego ha venido descendiendo los últimos años, lo que evidenciaría que se registra un proceso de menor actividad agrícola en la Comunidad.

2004	2009	2012	2013	2017	2019
656	393	357	324	274	250

Número de regantes por años, según el padrón.¹⁵

La posible tendencia a la reducción del uso agrícola de la tierra se podría confirmar con la objetiva reducción del número de usuarios de agua de riego que se muestra en el cuadro. Esta situación debería entonces llevar a mencionar cuál es la o las otras actividades que han venido relegando a la agricultura a una menor jerarquía dentro de la estructura socioeconómica de la Comunidad.

En la zona urbana de la comunidad se encuentran pequeños negocios como bodegas de abarrotes, boticas, restaurantes, librerías (venta de papelería y útiles y cabinas de internet) y algunas casas han construido pisos superiores del llamado “material noble”, siendo que en algunas de estas edificaciones se alquilan cuartos para habitar. Además existen terrenos usados como parqueo de camiones y talleres varios (entre ellos relacionados a chasis de carga para camiones). Se ha observado también la existencia de dos hostales.

Por otra parte en la Comunidad se encuentran numerosos hornos que podrían totalizar cerca de 100 unidades productoras de tejas y ladrillos.

En un primer momento la demanda de tejas del mercado para la construcción empezó a ser atendida por algunas familias de la comunidad. Con el progresivo cambio del adobe por el ladrillo, este producto también inició una fuerte demanda, que empezó a fomentar su producción artesanal en la comunidad. Posteriormente se agregaron nuevas técnicas de elaboración a su proceso para mejorar la eficiencia y ante los requerimientos de reducir la contaminación generada por las emisiones de los hornos.

¹⁵ Tomado de los libros Padrón disponibles del Comité de Regantes de los referidos años. El dato para el año 2019 fue proporcionado verbalmente por la Secretaria de dicho Comité.

Teniendo en consideración lo anterior se puede afirmar que entre los habitantes de la parte urbana de Sucso Aucaylle, existen micro y pequeños empresarios y en algunos casos existen familias dedicadas a la producción de tejas y ladrillos que también pueden tener otro negocio como una bodega.

Cabe agregar que en la plaza de dicho centro poblado hay un paradero informal de vehículos en tránsito a la provincia de Paruro. Dicho paradero da pie a un mayor movimiento de comercio de vendedores ambulantes de golosinas, bebidas y comida en una esquina de la plaza, frente al local comunal.

6. Resumen

El espacio urbano de Sucso Aucaylle, donde se concentra la mayor parte de su población, ya resulta una continuidad hasta el centro del distrito de San Jerónimo (solamente separado por el río Huatanay), que a su vez está unido a la ciudad del Cusco. Es muy importante acentuar este carácter ambivalente de la comunidad: por un lado, tiene su fuerte aspecto rural, por el otro, es una población en un espacio urbano marginal. En muchos casos son las mismas personas las que llevan un quehacer que se desdobra en dos ámbitos: viven parte del tiempo en la zona urbana, tienen negocios y oficios propios de ese entorno, pero pasan otra parte de su vida en el campo practicando las actividades agropecuarias. Algunos son más “ciudadinos” y otros más “campesinos”. Las prácticas rurales se realizan dentro de un contexto de rápida modernización y asimilación sociocultural.

Dicha configuración de la comunidad en la que hemos realizado este estudio, la condiciona a experimentar un proceso de urbanización más rápido que el que en general puede registrar una localidad que se encuentre separada y distante de un gran centro urbano. Ese carácter del espacio de la comunidad de Sucso Aucaylle tiene su lógico correlato en que un porcentaje que sería mayoritario de sus habitantes ya no se dedique a la agricultura, o no lo hagan exclusivamente, sino que se dedican a otras actividades generadoras de ingresos.

Consecuentemente, por su vecindad a un gran centro urbano como la ciudad de Cusco, los pobladores de la Comunidad de Sucso Aucaylle se encuentran bajo completa influencia de la cultura urbana.

Por lo anterior, considero que las formas que adopta la práctica del desarrollo de faenas de riego en esta comunidad, pueden ser ilustrativas de los elementos principales de ese tipo de faena bajo estudio y que la permanencia de esa práctica demuestra su resistencia y vitalidad ante la exposición a la vida urbana.



CAPÍTULO II. MARCO TEORICO: LAS FAENAS COMUNALES

En esta parte del estudio recojo aportes de la literatura antropológica revisada para tener una visión de lo que es una comunidad campesina en el Perú y lo que son las faenas comunales¹⁶. El entendimiento sobre la comunidad resulta indispensable ya que en este trabajo centro mi atención sobre un tipo de faenas llevadas a cabo en el marco de una comunidad.

Este capítulo que inicia (acápite 1) con la exposición relativa al término “comunidad” es breve, ya que no siendo el propósito una revisión sobre el concepto que constituye a su vez una temática fundamental de la antropología peruana, lo que interesa es contar con una claridad que permita apreciar los componentes de la comunidad que me ayuden a la comprensión de la dinámica de ese colectivo. Seguidamente acompaño a ello el concepto de reciprocidad por considerar que puede ser un cordón umbilical entre comunidad y faena.

En el caso de la faena he buscado contemplar y registrar todos los aspectos relevantes de la misma, vale decir cubrir en qué consisten las faenas en general y no solamente la faena de riego.

En el segundo acápite anoto tres conceptos operativos para que me acompañen en el análisis del material de campo.

En el último acápite de este capítulo el listado de Dobyms (1970) a manera de tipología y la distinción que hace Isbell (2005) de faenas, tanto en espacios rurales como urbanos, me han servido para tener una perspectiva de la variedad de sus propósitos, la variedad de espacios para su aprovechamiento y la subsecuente vigencia de la faena. Seguidamente trato de la vinculación de la faena con la propiedad y el usufructo colectivo. Asimismo, me detengo brevemente sobre la conducción de la faena, la obligatoriedad de la participación en la misma y la coacción para ese fin, además de apuntar unos datos relativos a periodicidad de la faena, unas consideraciones sobre los límites de la misma, consecuencias de la faena, cambios que ha experimentado aquella y el proceso de la puesta en marcha de una faena.

¹⁶ Cabe señalar que la mayor información sobre faenas la encontré en un artículo del antropólogo español Claudio Esteva Fabregat y en un trabajo de tesis del antropólogo estadounidense Paul Gelles.

1. Entorno conceptual para comprender el ámbito y la actividad elegidos

1.1. Comunidad campesina

Es una forma de organización socioeconómica en un espacio rural que en diversos casos -pero no en todos- ha tenido antecedentes en los ayllus y los llamados “comunales de indios”, que vincula un grupo de habitantes con un manejo parcialmente colectivo de un conjunto de recursos naturales dentro de su territorio, habitantes que se regulan por medio de sus propios órganos y que se relacionan con el exterior de la comunidad por medio de autoridades elegidas internamente. (Diez, p. 17, citado por Castillo Castañeda 2007).

Aun cuando no es el centro de atención de este trabajo y ya que se usará el concepto de comunidad en esta investigación me parece de ayuda tener presente que -como lo ha señalado Zagalsky (2009), dicho concepto se lo ha empleado para describir formas de asentamiento tanto prehispánicas como coloniales, la implementación de una política de reducción de la población en denominados “pueblos de indios” desató “un dilatado proceso de transformación que, al largo plazo, condujo a la constitución de formas de organización “comunales” que pudieron o no conectarse con las de la actualidad” (p. 82).

En ese sentido, si bien la comunidad tendría antecedentes en los ayllus y permanece en ella la propiedad comunal de ciertos recursos, Grondin (1978) considera que es una estructura completamente nueva ya que fue modificada con distribuciones de tierras efectuadas en el siglo XX (p. 265).

El planteamiento anterior nos sirve para ubicarnos en contexto de modo preliminar. Sin embargo, se tendrá el cuidado de evitar una idealización de la comunidad que ya ha sido advertida por diversos autores.

Continuando con la presentación del concepto de comunidad el profesor Diez (1991) expresa que se la puede considerar:

“Un conjunto de campesinos emparentados entre sí, que comparten un mismo territorio y sus recursos, que interactúan cotidianamente en una serie de trabajos y

obligaciones colectivas fijadas por ellos mismos y que tienen una organización, una serie de procedimientos y ciertas normas para administrar sus espacios y bienes comunes y para resolver los conflictos que se presentan entre sus miembros.” (p. 131).

Conviene agregar para el concepto de comunidades campesinas lo señalado por Gonzales de Olarte (1983) al indicar que “Las familias e individuos pertenecientes a cada comunidad están ligados por relaciones de producción (...), sobre la base de un volumen de recursos (que incluyen los individuales...): tierras, ganado, bienes duraderos y dinero (...) desigualmente distribuidos. Familias e individuos que también están ligados (...) por la organización comunal del proceso de trabajo” y que la presencia de la comunidad dentro de la formación social se ha caracterizado “por la permanente dominación de la comunidad por (...) pequeños y medianos capitalistas” (p. 78).

Sobre la ventaja de permanecer viviendo en una comunidad para quienes habitan en ella, el mismo Gonzáles de Olarte (1986) nos habla de un “efecto comunidad”: “...Existe “economía comunal”, dentro de una comunidad campesina, cuando la organización de la producción y trabajo se efectúa mediante un sistema de interrelaciones entre las familias comuneras, teniendo como resultado, para estas familias un “efecto comunidad”, es decir un conjunto de beneficios económicos (productivos, ingresos y bienestar) superiores al de las familias campesinas individuales”. (p. 218).

Adicionalmente y por haber elegido para estudiar en este trabajo la realización de una faena vinculada al trabajo agrícola, resulta de utilidad considerar la conclusión de Bruno Kervyn (1989) sobre esa actividad productiva al señalar que “las comunidades no existen sólo por razones históricas o culturales, sino que son instituciones indispensables para la agricultura andina y su desarrollo; es decir que cumplen efectivamente funciones colectivas que no pueden ser sustituidas por soluciones individuales o de mercado”. (p. 47).

Además de los anteriores elementos que pueden conformar una suerte de lente para resaltar los principales rasgos de la comunidad se distingue la característica de que existe una “combinación de propiedad colectiva y usufructo individual de la tierra” que advirtió en su momento Matos (1976) y que persiste conforme lo observado en el trabajo de campo de este estudio (p. 203).

Vemos también que esta convivencia individual-colectivo evoluciona como se advierte de la siguiente afirmación de Marisol de la Cadena (1989): “Las familias campesinas necesitan técnicamente de instancias colectivas (grupales o comunales) para su reproducción, por lo que el desarrollo de ciertos aspectos individuales –como la propiedad de la tierra- no excluye la existencia de instituciones comunales... la cooperación es una forma de producir y de reproducirse que relaciona individuos y familias en distintos niveles de agregación, que puede existir independientemente de la vigencia local de la comunidad y más allá del territorio físico de la misma.” (p. 114).

Asimismo es pertinente considerar en este marco teórico el deslinde que entendemos hace Monge sobre el núcleo productivo en la comunidad al señalar que: “Es particularmente claro, ya a la luz no solo del debate académico sino también desde las innumerables experiencias de desarrollo que apostaron por la empresa comunal como alternativa a futuro, que las comunidades no son unidades de producción sino más bien espacios de coordinación de unidades productivas familiares”. (p. 48).

Desde una perspectiva que va más allá de la actividad productiva se estima adecuado agregar a esta revisión de lo que es una comunidad la siguiente observación de Pajuelo (2019) sobre la adaptación de esta a las presiones externas: “...Las comunidades actúan en contextos territoriales (...) se comportan como actores racionales que se ajustan a condicionamientos que no dependen de sus posibilidades, pero tampoco anulan sus propios márgenes de acción”. (p. 151).

Sin dejar de considerar las otras propuestas conceptuales para iniciar un análisis básico, conviene destacar de la definición del profesor Alejandro Diez Hurtado los siguientes elementos de la comunidad para comprenderla como una forma de organización social en un espacio predominantemente rural, que vincula un grupo de habitantes mediante un manejo colectivo de un conjunto de recursos naturales dentro de su territorio, colectivo que se regula por sus propios órganos de gobierno, que lo representan en sus relaciones con el medio exterior.

1.2. Reciprocidad y faena

La faena puede ser mejor entendida si antes nos detenemos en comprender lo que es la reciprocidad. Al respecto Mayer (2004) precisa: “La reciprocidad es el intercambio normativo y continuo de bienes y servicios entre personas conocidas entre sí, en el

que entre una prestación y su devolución debe transcurrir un cierto tiempo, y el proceso de negociación de las partes, en lugar de ser un abierto regateo, está más bien encubierto por formas de comportamiento ceremonial. Es una relación social que vincula tanto a una persona con otras y con grupos sociales, como a productores con productores y a productores con consumidores” (p. 128).

Isbell (2005) en su etnografía sobre la comunidad de Chuschi distingue entre una reciprocidad privada y una pública. En esta última modalidad de reciprocidad pública diferencia a su vez dos tipos, la llamada “faena” y que también la llama como “días de trabajo comunal”, en tanto que la otra forma que encuentra es el “turno de servicio” o “Mita” (p. 211).

Nuestra revisión bibliográfica nos muestra que se puede hablar de una reciprocidad entre los faenantes (por ejemplo entre una pareja aleatoria de comuneros que participan de una faena específica), concretada por la recepción del trabajo del grupo de faenantes, ya que el trabajo de un comunero en la faena se convierte en una fracción del resultado final. Es decir el faenante que aporta su trabajo, se beneficia del fruto del trabajo de otro participante en la misma y del resto de faenantes.

De manera que se puede hablar de una reciprocidad entre el comunero y su comunidad, en el sentido de que él aporta su trabajo y la comunidad le brinda los beneficios, algunos de ellos logrados con la faena como tierra para sus cultivos, pasto para su ganado y la posibilidad de integrar un colectivo (ser comunero).

Este sentido es el que tendría la siguiente afirmación de Esteva (1972): “...Faena...es equivalente a un derecho de la comunidad al trabajo de sus miembros” (p. 379).

Sobre la faena, la misma la investigadora Isbell precisa que esta modalidad de trabajo colectivo es usada por dependencias de gobierno, estableciéndose una relación de intercambio con la comunidad. La Mita, por otra parte, es la denominación del trabajo que los comuneros en el contexto local de Chuschi realizan para la iglesia y que dicha autora recogió para su estudio.

Además, en ambos casos, tanto de la faena como de la mita, además del beneficio resultante del trabajo (por ejemplo una instalación de agua potable que suministrará ese recurso a los comuneros para el caso de faena, o una mejora en el edificio de culto a través de la mita, en la situación que el comunero sienta afecto por el culto en

ese lugar), los miembros de la comunidad que participan en el trabajo colectivo suelen recibir indistintamente como retribución coca, cigarros, licor y/o chicha, como parte de un proceso en el cual se refuerzan prácticas culturales y vínculos.

Corresponde tener en cuenta que si bien las indicadas formas de reciprocidad involucran trabajo colectivo, la presencia de esta característica en las comunidades sería muy variable, pudiendo relativizarse tal presencia trayendo a colación lo señalado por Montoya (1970) sobre las comunidades: “Sin duda existen aún formas colectivas de trabajo, una tradición comunitaria y otras supervivencias de formas de solidaridad. Pero estas, son eso, supervivencias...” (p. 58).

1.3. Faena comunal

En muchas comunidades andinas existe una modalidad de trabajo que puede involucrar a un número considerable de habitantes de la comunidad. Se trata de un trabajo colectivo conocido también como “faena” o trabajo comunal. La faena es una práctica antigua a la que se acude de forma tradicional para determinados trabajos comunales que forman parte de los usos y costumbres de una comunidad.

Se puede entender por faena comunal un mecanismo de producción para el que se convoca a todos los comuneros para que participen aportando trabajo, que tiene como beneficiario a la comunidad misma, y que está acompañada de un conjunto de prácticas culturales que la cohesiona y la ayuda en la conservación de su propia cultura de grupo -cultura comunal-, considerada también como una institución consuetudinaria andina de trabajo (Sponza y Palomino, 2014).

En ese sentido cabe resaltar que el trabajo colectivo entraña una forma de cooperación entre un grupo de miembros de la comunidad para llevar a cabo una tarea (aprobada por su asamblea) y que procura un beneficio entendido por los participantes como destinado a toda la comunidad. Normalmente se emplea para trabajos de envergadura que requieren el empleo de varias personas, lo que permitiría que la mayoría sienta que el producto es suyo y que se termine en menos tiempo, con la presencia de prácticas tradicionales que acompañan el trabajo colectivo.

Por otra parte, un ejemplo en la comunidad de Tángor muestra que el producto colectivo puede venderse y servir como un mecanismo para obtener ingresos, al respecto Mayer señala:

Como el pueblo muchas veces tenía que comprar materiales o servicios con dinero (por ejemplo, para contratar abogados con que resolver las disputas de tierras), se cobraban contribuciones en dinero, pero estas se entregaban muy a regañadientes y solo cuando se declaraba una emergencia y se encontraba que las formas alternativas de conseguirlo no funcionaban. Cada sección del pueblo poseía tierras comunales que se trabajaban en faenas cuya cosecha, una vez vendida, supuestamente podría cubrir los gastos comunales. Para los tangorinos esta era la forma correcta de cubrir las necesidades monetarias de la comunidad, pero como los ingresos de estas empresas eran irregulares e insuficientes había que imponer cuotas (Mayer, 2004, p. 153).

La faena no cambia el hecho de que los recursos se encuentran desigualmente distribuidos entre las familias y personas de las comunidades y no influye sobre las diferencias de la situación socioeconómica de los participantes. Sin embargo, construye un entorno dentro del cual los roles de los pobladores se nivelan, las distancias parecen minimizarse y se crea una atmósfera de predominante igualdad y fraternidad para la consecución de un propósito común, aunque ese entorno sea temporal y de corta duración.

Isbell (2005) dio cuenta del carácter simbólico de la limpieza de los canales de riego o “Yarqa Aspiy”, cuyo momento culminante “va precedido de tres días de trabajo comunal supervisado por dos alcalde varayoc del barrio.” La antropóloga advirtió que el contingente necesario para retirar rocas y escombros excedía el que se movilizaba para esta tarea, y la observación de diversos detalles de esta manifestación colectiva la llevó a afirmar: “...Queda claro que el Yarqa Aspiy es más importante para los comuneros de Chuschi como un ritual de concepción para la Mama Pacha, que como un acto funcional de reparación y limpieza de sus canales de riego.” (Isbell, 2005, p. 175, 176 y 180).

Por otra parte, en una investigación en la región chilena de Antofagasta se identificó la existencia de reciprocidad en la limpieza de canales en el pueblo andino de Caspana, en el que aun cuando no todas las familias aportan un trabajador para la referida labor, se movilizan para colaborar de una u otra manera con esa actividad: “...Todos los que son comuneros en el pueblo tratan de cooperar y participar dentro de sus

posibilidades, para que la fiesta de la limpia de canales tenga un buen resultado” (Matus de la Parra, 1993, p. 76). La autora añade: “En la ley indígena nos encontramos con el sistema de reciprocidad, es decir ellos reciben el trabajo de las personas y deben pagarlo con lo que ellos llaman el cariño”.

En general, para la limpieza de canales en forma comunitaria, la misma investigadora encuentra un significado que trasciende el quehacer funcional, y estima que su motivación es más sutil, relacionado a una creencia sobre el agua (Matus de la Parra, 1993, p. 65).

1.4. Resumen

Conviene concluir esta parte desatacando sobre la vinculación entre reciprocidad y faena lo siguiente. Al ser la faena un trabajo que no es remunerado monetariamente, la justa remuneración para el faenante por su participación en esa actividad es el recibir de los otros faenantes, el trabajo que tampoco es remunerado monetariamente de ellos, en el curso del intercambio simultáneo que se lleva a cabo durante la faena. La sumatoria de las cuotas de trabajo de todos los faenantes se traducirá en un beneficio efectivo para cada uno. Esta es la reciprocidad subyacente en el caso de la faena.

2. Conceptos operativos

Comunidad (en complemento a lo indicado en el último párrafo del apartado 1.1 de este capítulo): Conjunto de personas que habitan un territorio común (o que excepcionalmente no viven en ella pero tienen derechos en la misma), con recursos de uso común y que tienen una organización propia para administrar tales recursos. Su organización comprende normas y prácticas que tienen vinculación con la vida rural y que, al ser reguladas por la propia comunidad, pueden ser específicas a ella en particular. Todo ello se desenvuelve en una convivencia no exenta de conflicto donde los habitantes de la comunidad poseen recursos de manera variable, registrándose casos de una muy considerable diferencia de situación económica entre ellos.

Reciprocidad: Relación de intercambio de servicio de trabajo en la que predomina una equivalencia subjetiva entre lo que se entrega y lo que se recibe, siendo que en dicha relación el dinero no es el factor preponderante.

Faena: La faena es una forma de reciprocidad, un trabajo convocado por el colectivo organizado, en este caso el conjunto de habitantes de la comunidad o asentamiento poblacional, para ser realizado en un breve período, y mediante el que se cumple una tarea práctica. La interacción social durante la actividad de la faena genera un efecto de cohesión entre los que participan en ella. La movilización del conjunto de faenantes puede reafirmar la unidad de los participantes, y actualizar su identidad frente a otras colectividades vecinas. Adicionalmente, la mayor presencia de componentes rituales en la faena le puede otorgar una particularidad integradora a la experiencia del trabajo compartido.

3. Los aspectos de la faena

3.1. Utilidad y tipos

Uno de los aprovechamientos primigenios de las faenas serían los destinados a los sembríos comunales. Sobre este específico propósito Sendón (2016) indicó sobre la modalidad de cultivo de barbecho, para el caso de la comunidad de Santa Lucía de Pacaraos estudiada por Degregori y Golte que “la comunidad se reserva para sí una serie de parcelas en cada turno, las cuales son trabajadas en faenas por sus respectivos miembros...” (p. 199).

En la comunidad de San Pedro de Casta, Paul Gelles (1984) encontró formas de ayuda mutua en el trabajo, entre las cuales la faena –según concluyó-, era la más perdurable y distinguió tres variedades en base a las materias sobre las que se ha aprovechado la faena, a saber siguiendo a dicho autor: Faenas hidráulicas, Faenas seculares y Faenas festivas¹⁷. Dicho investigador precisa que todas esas faenas obedecen al ciclo agrícola y a requerimientos agrícolas y pastorales (p. 157).

Según Gelles (1984) el motivo por el cual la faena perdura más que otras modalidades de trabajo, es por la existencia de un enorme sistema hidráulico que demanda una gran cantidad de jornadas para mantenerlo (p. 159).

¹⁷Un ejemplo de faena festiva es el “Relavo de Estanque” o Qocha Maylli que se realiza como parte de una ceremonia de ofrenda al agua de riego en la comunidad de Yanque, en el distrito del mismo nombre de la micro región Caylloma, en el valle del Colca, Arequipa y que se puede revisar en el estudio de Ricardo Valderrama y Carmen Escalante (1988), pags. 174-176.

Este autor estadounidense (Gelles, 1984) también indica que en el lugar de su estudio a veces los nombres “Minka” y “Yupanacuy” son usados para referir el mismo concepto de faena (p. 31).

Si bien en la revisión bibliográfica efectuada se identificó contribuciones como las mencionadas de Gelles e Isbell, gracias al estudio de Dobyms (1970) se cuenta con un listado básico de las finalidades para las que se aprovecha el trabajo comunal.¹⁸

1. Sembríos comunales, cosecha (se entiende que habría también faena para siembra).
2. Limpieza de canales (en su momento pudo haber faena para la construcción del canal).
3. Construcción de locales escolares.
4. Construcción de locales comunales.
5. Construcción de campos deportivos.
6. Construcción de caminos y carreteras (limpieza y mantenimiento).
7. Construcción de puentes.
8. Construcción de otras edificaciones públicas (iglesias, parques, cementerios, oficinas, bibliotecas).
9. Instalación de sistemas de agua y desagüe.
10. Instalación de luz eléctrica.
11. Mantenimiento de establecimientos de salud.
12. Limpieza y mantenimiento de otros espacios públicos (como plazas y, mercados).¹⁹

Esta suerte de inventario se puede sintetizar señalando que el trabajo de faenas se orienta a tres tipos de tareas: 1) tareas productivas, 2) tareas de construcción de edificios públicos y 3) tareas relativas al desarrollo e implementación de servicios para la comunidad.

Isbell (2005) señaló brevemente en su antes citada etnografía, algunos ejemplos de cómo se utilizó la faena en Chuschi y precisó que la práctica es aprovechada por la

¹⁸A lo señalado en el Capítulo “Confianza Comunitaria en sus propios recursos”, en el texto de Dobyms, he agregado otras aplicaciones de la faena que han sido mencionadas por otros autores y he añadido algunas precisiones entre paréntesis.

¹⁹Aun cuando no lo mencione Dobyms se ha conocido que existen también faenas para este propósito.

burocracia gubernamental para obras públicas. En su trabajo de campo, observó elementos característicos como: “Cada familia de comuneros está obligada a entregar un trabajador por un número prescrito de días. Los alcaldes de cada barrio son responsables por la asistencia. Ellos supervisan un recorrido para notificar a todos los residentes del barrio e imponer y cobrar multas a los infractores. El gobierno municipal proporciona la coca, el trago y los cigarrillos para dos pausas de media hora.” (p. 212).

Cabe añadir en este punto que la faena o “reciprocidad pública”, en la expresión de la misma autora también ha sido usada en espacios urbanos como la misma investigadora lo encontró en la construcción de la casa club de familias andinas emigrantes en un asentamiento humano en Lima (p. 222).

3.2. Propiedad, faena y usufructo colectivo

Tal parece que para que se desarrolle la faena, una de las condiciones es que la actividad se desenvuelva sobre terreno de propiedad colectiva o respecto recursos de propiedad común o de ulterior aprovechamiento colectivo (como la edificación del inmueble de una iglesia) y que se convierta en un medio para obtener un provecho de uso colectivo.

Se podría ampliar esta proposición señalando que la faena puede también echarse a andar sobre recursos que, aunque no sean de propiedad colectiva, se ejerza sobre ellos un tipo de “derechos colectivos”. Al respecto, nos sirve el ejemplo que cuenta Escalante (2018) al describir el funcionamiento de la irrigación de las tierras privadas de unos parceleros, que como colectivo, y sin ser comunidad campesina sino una asociación, ejercen usufructo de las aguas de un manantial para regar sus parcelas. En este caso “los socios” organizan la realización de al menos tres faenas anuales, a saber: dos para limpieza de los canales por donde discurre el agua hasta sus tierras y una para la limpieza de un estanque.

Las relaciones de propiedad y posesión de tierra y otros bienes son uno de los importantes factores que influyen en el desarrollo de las faenas. Sobre la importancia de este aspecto puede señalarse lo observado durante el desarrollo de una faena, cuando en el proceso de limpieza de un canal, una cuadrilla de faenantes encontró que un posesionario de un terreno había erigido una pared de una vivienda sobre el borde mismo del canal, lo que llamó la atención de los participantes y motivó que acudieran al Presidente del Comité que había convocado la faena para que

determinara lo que correspondía hacerse, definiéndose finalmente que el asunto ameritaba una inspección del Presidente de la Comunidad y una posible sanción al referido posesionario. Este ejemplo puede ser enlazado con lo que indica Esteva (1972) de la siguiente manera: "...El carácter de las faenas varía en función de la forma institucionalizada de cómo uno puede disponer de la propiedad..." (p. 398).

3.3. Conducción de la faena, obligatoriedad y sanción

Gonzales de Olarte (1986) menciona que en el desenvolvimiento de la faena resulta importante el dinamismo del Presidente de la Comunidad o del Consejo de Administración de la misma (p. 114). Cabe poner atención también en el rol de autoridades tradicionales conocidas como "Varayoc". Las funciones que cumplen estas autoridades podrían variar de un lugar a otro, sin embargo en diversos casos, los varayoc están vinculados al desarrollo de trabajos por parte de un colectivo de la comunidad.²⁰ Mayer también observó en la comunidad de Tangor una labor del jefe de familia varón que realizaba el cargo de "llevar la vara" (significado literal de Varayoc): "Estas autoridades asimismo supervisaban el reclutamiento de faenas, controlaban las actividades agrícolas, podían llevar látigos y usarlos ocasionalmente para castigar los delitos menores, mediaban en las disputas domésticas y entre familias, y supervisaban la adecuada ejecución de fiestas, ceremonias y procesiones" (p. 153).

Adicionalmente se ha conocido que el poder de un varayoc "descansaría totalmente sobre la disposición de la gente a escuchar y a ser convencida" como lo señala Webb (2011). Agrega este autor que "algunos comuneros son difíciles de movilizar para tareas comunes, como la construcción de la iglesia o del salón comunitario" (p. 144).²¹

Asimismo existe en algunas comunidades la autoridad del llamado "Curaca" que, por ejemplo, en la Comunidad de Cuper Pueblo de la Región Cusco tiene más autoridad

²⁰En la visita exploratoria que efectué en la comunidad de Manchay Bamba, en el distrito de Pacucha, Andahuaylas en el mes de noviembre de 2017, el Presidente de la comunidad me informó que hay un envarado o Varayoc, una de cuyas tareas sería avisar de la convocatoria a una faena general. Me indicó que el Varayoc es un cargo menor y que actualmente los jóvenes tienen vergüenza del mismo. Según otro informante GCO, similar tarea de avisar de la realización de la faena se tiene en la comunidad de Cúper en el distrito cusqueño de Chinchero.

²¹El citado autor realiza sus afirmaciones en base a su estudio de la comunidad de Pomatambo en Ayacucho y añade citando a un comunero: "...Observaba con cierta tristeza que el varayoc en ejercicio se sentía frustrado con sus funciones porque alguna gente no quería escucharlo. A veces se sentía relegado a la "última cola de las autoridades".

que el varayoc y que en el caso de esta misma comunidad podría ser al mismo tiempo Presidente de la comunidad.²²

De otra parte, en el estudio de la comunidad Chuschi por Isbell se observa que se presenta una proporcionalidad sobre la participación de cada familia en la faena (un trabajador por cada unidad familiar).

La misma autora indica que la no participación en el trabajo de faena, conlleva el cobro de una multa que es supervisada por el alcalde.

Hay comuneros que consideran que existen algunas familias más importantes dentro de su comunidad (vistas por ellos como más importantes) por el manejo de recursos que efectúan y se ha recibido información de que en algunas comunidades en Cusco, llegarían a lograr como privilegio su inasistencia a las faenas. Sin embargo, de acuerdo a lo conocido en mis visitas de campo, las familias más pudientes tendrían que pagar para compensar su inasistencia a la faena. Si no se trata de aportes monetarios directos, es posible que esas familias mejor acomodadas económicamente contribuyan al bien común de alguna otra manera, o que estén excluidos de los beneficios de la faena, simplemente porque no los necesiten.

El éxito de la faena depende del grado de involucramiento de los pobladores. Sin el debido grado de participación, no se llegaría a un resultado satisfactorio. Aunque pareciera que la consciencia de un bien común debiera ser suficiente para garantizar la participación necesaria, en la práctica resulta que hacen falta otros mecanismos como las multas, para lograr el adecuado cumplimiento de las obligaciones, existiendo otras sanciones que pueden consistir en el reducirle al sancionado el volumen de agua o castigarlo con una disposición menos favorable de la zona de cultivo o de pastoreo que esta persona usa y que es estrictamente de propiedad comunal.

3.4. Periodicidad de la faena

Sobre la mayor o menor relevancia del trabajo de faena en una comunidad, en principio se tiene como dato de referencia para seguir comparando que, entre un grupo de 7 comunidades de Huancavelica y Ancash con ejecución de trabajos de faena se registran 1.5 faenas por año promedio -tomando como base la información de

²²Conforme me indicó el mismo informante GCQ de la Comunidad de Cuper pueblo.

tales comunidades recogida en una tabla- que presenta el profesor Diez (2007) en un artículo sobre organización en comunidades (p. 118).

Por otro lado Escalante (2019) en su estudio sobre el manejo del agua de la asociación Pata Pata, en San Jerónimo (el mismo distrito donde se ubica la comunidad de Sucso Auccaylle donde estudiamos las faenas de riego), encuentra que: “Para el mantenimiento del canal se realizan tres faenas imprescindibles por año. Una faena es en la puna y se denomina “la faena de limpieza de los manantiales”. Se la realiza entre abril y mayo, antes del kuski; es decir del inicio de la campaña agrícola. Las otras dos faenas son de los dos ramales importantes del canal. Yarqa pata al lado izquierdo y Yarqa pata al lado derecho. Las faenas se hacen siempre los domingos, el primer y segundo domingo de junio. Otra faena importante es la del mantenimiento del reservorio y se realiza por lo menos una vez por año...En el caso del agua potable las faenas de mantenimiento son por lo menos una vez al año” (p. 91–92).

3.5. Límites de la faena

Conviene mencionar también que si la faena constituye un recurso de cierta eficacia para acometer trabajos que procuran una solución para una o más familias de la comunidad, la faena no llega a ser usada para toda necesidad de trabajo que requiera la comunidad. Se puede decir que la labor a efectuar se caracterizaría por no demandar una mayor división del trabajo, en el sentido que todas las tareas que se efectúan, pueden ser ejecutadas por cualquiera de los comuneros, vale decir, no demanda una especialización o una capacitación específica.

Por consiguiente, los trabajos que fácilmente se pueden efectuar con faena son varios, como por ejemplo limpiar, sembrar, cosechar, elaborar adobes y techar (dirigidos por alguien que conozca la técnica correspondiente). Sin embargo, con vistas a aprovechar las faenas para una actividad productiva, se enfrentan limitaciones debido a que para tales actividades no sería fácil que sea viable la participación de los comuneros a diario o muy seguido, ya que se les estaría obstaculizando el cumplimiento de su trabajo cotidiano, al restarles tiempo que normalmente dedican a su labor regular.

3.6. Significado sociocultural de la faena

Los trabajos de faena constituyen a su vez espacios de socialización (y aun cuando existen diferencias entre los campesinos), el desarrollo de las jornadas de faena contribuyen a fortalecer el sentido de pertenencia de los faenantes a la comunidad.

En ese sentido tengo la impresión que la realización de faenas generaría un incremento del sentido de unidad de la comunidad, a través de la camaradería experimentada por los participantes en la faena. Llamaremos a esto un resultado de cohesión en la comunidad. Dicho sentido de unidad de la comunidad puede ser equivalente a la “conciencia de grupo” que distingue el profesor Diez (1999) junto a la identidad de grupo, cuando menciona sobre las comunidades rurales que ambas están enraizadas en la memoria de una historia común (p. 11).

De una manera más general, Esteva (1972) afirma que el desarrollo de faenas contribuye a dar continuidad a un cierto orden de la comunidad: “...Para el ayllu la faena es parte sustancial del sistema de dependencia colectivizante. Pero en cada caso se trata de obligaciones sociales que sirven a la función de mantener el equilibrio de la estructura tradicional. En este sentido, las faenas estimulan el nivel de integración y contribuyen a suplir la falta de medios, fuerza de trabajo...” (p. 397).

Teniendo en cuenta lo anterior se puede agregar que, en algunos casos el logro de cohesión que genera la ejecución de la faena podría ser más valioso que la consecuencia práctica obtenida con el desarrollo de la faena programada.

3.7. Cambios en el trabajo de faena

Señala además Gelles (1984) que entre los cambios que ha experimentado la faena destacan tres causales, a saber: por el incremento de la población de la comunidad, la privatización de algunas tierras y por una modificación de los cultivos, siendo que además cuando el trabajo colectivo no beneficia a todos por igual, los que participan en tal labor se limitan a los que sí se benefician directamente (colocando como ejemplo la limpieza de canales de irrigación, p.158).

Sucede además que algunas faenas pueden desaparecer y también podrían aparecer nuevas para una finalidad novedosa. Un ejemplo de desaparición de una faena lo presenta Mayer (2004) como resultado del cambio en Tangor. “Los proyectos comunales de trabajo se emprendían a menudo, aproximadamente un domingo de cada tres o cuatro, o según se requiera y cuando había emergencias. Los caminos se

limpiaban y mantenían y el viejo canal del pueblo se limpiaba una vez al año en lo que se conocía como la “faena real”. Este procedimiento se hizo innecesario cuando el canal fue remplazado por un sistema de agua potable entubado” (p.152).

3.8. Proceso de implementación de la faena

Se pueden considerar seis momentos vinculados a la faena que se observan a lo largo de su proceso.

Primero se presenta una situación que es visualizada como una necesidad o realidad a modificar, se determina un propósito de trabajo como medio para resolver o avanzar en la satisfacción de tal necesidad.

Segundo viene a ser el requerimiento (a manera de ayuda) o planteamiento que se hace para que dicha necesidad sea enfrentada mediante el trabajo de faena. La propuesta del uso de la faena, puede provenir de cualquier persona de la comunidad o relacionada a la misma. Se observa que el momento de la propuesta resulta relevante ya que no se tiene conocimiento de una regulación escrita de cuando se puede, ni cuando se debe utilizar faenas. Paralelamente puede presentarse una oposición a la realización de la faena por parte de algún comunero (o algún grupo de comuneros).

Un tercer e importante momento es la decisión de alguna autoridad o miembro influyente de la comunidad de llevar a cabo la faena para el objetivo establecido. La propuesta tendrá que ser aprobada o desestimada, lo cual se entiende sucede a nivel de la Junta Directiva de la comunidad, de su Asamblea, o en caso involucre a una parte y no a la totalidad de la comunidad, a la instancia correspondiente, como puede ser el Comité de Regantes.

En seguida como cuarta etapa vendrá la organización de la faena, en la que es muy importante la programación de la fecha de su ejecución para que no se cruce con otras actividades de los comuneros y la faena no tenga problemas de convocatoria.

Como parte central del proceso, se prosigue con la propia realización de la faena. Finalmente, como un sexto momento podríamos considerar el del impacto de haber concretado la faena, aquel en que se advierten visualmente los resultados y las consecuencias positivas (y eventualmente negativas) de haber llevado a cabo la faena.

El proceso de la faena se podría simplificar de la siguiente manera:

N -> P -> D -> O -> F -> R, Donde:

N: es Necesidad,

P: es la Propuesta de faena,

D: es la Decisión de realizar una faena,

O: es la Organización de la faena (disposición de la manera como se la llevará a cabo),

F: es la Ejecución de la faena,

R: es el Resultado de la faena.

Se puede subrayar que la ejecución de la faena es una experiencia en la que los comuneros se desempeñan de manera equivalente (todos aportan trabajo), pero sin llegar a modificar las condiciones de la diferente situación económica en la que se encuentran entre ellos, que en varios casos puede ser extremadamente marcada, (aceptada por sus autoridades comunales), como parte de la tradición. Vale decir, la faena aporta en el mantenimiento de los mecanismos de explotación de los recursos, pero no tiene influencia en la distribución de los mismos (salvo los casos en que se establezca la condición de participar en ella para acceder a bienes comunales -como zonas de pastoreo- o derechos -conservar la condición de comunero).

El mecanismo del aprovechamiento desigual de los recursos, o la explotación calculada usando la terminología de Marcelo Grondín (1978), podría presentarse también en faenas, sin embargo debe considerarse que la instancia o autoridad que aprueba, convoca y dirige la faena podría visualizar el riesgo de producirse un aprovechamiento inequitativo, por lo cual dicho riesgo podría ser contrarrestado por la aludida autoridad, expresando ex-ante su percepción ante los comuneros o faenantes, dejando registro escrito de su opinión y más aun modificando los términos de la faena para reducir la inequidad de sus resultados.

3.9. Resumen

Lo antes visto sobre el mecanismo de las faenas permite sintetizar que en los últimos años (por los casos conocidos personalmente en el campo), suelen desarrollarse en una jornada de un mismo día, son de una variada aplicación, habiéndose identificado al menos los 12 tipos de faenas antes consignados. Se suma a esa variedad el componente fundamental de la sanción ante la eventual ausencia de una persona

convocada a la faena. No he encontrado evidencia sobre el desarrollo de faenas sin algún tipo de coacción por no participar en la misma.

Teniendo en cuenta lo anterior para comprender la dinámica de la faena y su importancia se debe observar el propósito a lograr con la faena, el porcentaje de participación en la misma y complementariamente la manera de su conducción. La finalidad a conseguir mediante la faena ilustra sobre el nivel de autogestión que puede alcanzar la comunidad, la participación si bien evita la coacción de una multa, puede a su vez mostrar el nivel de compromiso de los faenantes con la instancia que los convoca y con la propia comunidad, en tanto que la conducción puede de ser de cierto interés, no solo por la orientación de la fuerza de trabajo para cumplir con la tarea prevista en el tiempo de dispuesto para la faena, sino por la motivación que se activa en los faenantes para el desarrollo de dicha labor no remunerada.



CAPÍTULO III: LAS DIVERSAS FAENAS EN SUCSO AUCCAYLLE

1. Aspectos generales

Se pueden distinguir faenas en Sucso Aucaylle según quien o que instancia las convoca. Así se tienen las organizadas por la Directiva Comunal en las que participa toda la comunidad y otras convocadas por otras instancias de la misma comunidad o extracomunales (en este último caso por ejemplo, las que convoca el Colegio Chimpahuaylla).²³

Las faenas convocadas por la citada Directiva resultan ser aquellas que se hacen para diversos tipos de trabajo, como abrir una trocha que luego será usada para el tránsito de vehículos. Entre las faenas que pueden convocar otras instancias de la comunidad se tienen aquellas faenas organizadas por el Comité de Regantes de las que me ocuparé en detalle, las que lleva a cabo la Junta Administrativa de Servicios de Saneamiento Básico (JASS), así como aquellas que también realizarían el Comité del Club de Madres y el Comité de Producción de Tejas y Ladrillos de la comunidad.²⁴

Se ha tomado conocimiento que hay habitantes de la Comunidad de Sucso Aucaylle que apoyan el trabajo de faena en otras comunidades, ya que sus cónyuges tienen terrenos en tales comunidades.

En base a los elementos recogidos de las entrevistas efectuadas a personas de la comunidad se presentan a continuación, aspectos sobre los que me ha parecido necesario detenerme para tener una idea general de las faenas en Sucso Aucaylle, como trasfondo para abordar con más detenimiento sus faenas de regantes.

2. Algunas faenas desaparecidas

Las faenas en esta comunidad son de larga data y de hecho todas las personas mayores recuerdan el desarrollo de las mismas desde que eran niños. Sin un

²³Se puede ver una imagen de dicha convocatoria en los Anexos de este trabajo.

²⁴De acuerdo a la información recibida, las faenas que desarrolla la JASS vinculadas al agua para consumo humano pueden movilizar más personas que las que lleva adelante el Comité de Regantes.

propósito de dar cuenta de la historias de las faenas en Sucso Aucaylle estimo de interés conocer algo de ellas a través de algunos testimonios.

“Desde que tengo uso de razón vi a mis padres participar de faenas. Participo en agua potable, participo de nombre de mi padre. De cinco hijos yo solo participo, mis hermanos no participan, mis cuatro hermanos viven al frente en San Jerónimo.” Ascensión.

“Las comunidades hacen faena de nacimiento. Los APVs (Asociaciones Pro Vivienda) quieren imitar. Es una fuerza de imán para que la gente asista. Asisten la gente con un estímulo: comida, chicha, emborrachito, poniendo sus cuotitas.” Inocencio.

“Siempre ha sido sin derecho de remuneración. No se percibe ni un centavo en faena general.” German.

Un cambio en el recurso a las faenas ha sido la desaparición de las destinadas a hacer limpieza en la plaza principal del distrito de San Jerónimo y del cementerio municipal, las cuales se hacían en torno a las fechas de las fiestas de dicho santo-patrón y del día de todos los santos.

Se ha tenido noticia que han existido en el distrito de San Jerónimo faenas pluri-comunales, es decir faenas que eran desarrolladas por integrantes de varias comunidades, previamente coordinadas por las autoridades de las mismas para la consecución de objetivos que vinculaban a las aludidas comunidades; incluso se producía cierta competencia entre los comuneros de una y otra comunidad para resolver de mejor manera la tarea asignada a cada una. La entidad que convocaba las faenas era en este caso la Municipalidad distrital.

“Siempre así se han llevado. Antes no había comunidad, el Municipio se encargaba de las faenas.” Aydé.

“Cuando estaba pequeñito tenía 10 años estoy participando en faena, organizaba la Municipalidad de San Jerónimo. La Municipalidad mandaba, había 8

comunidades, la limpieza era de la plaza de armas, era tierra pedregal. Con tancar (tipo de espino) como escoba. Para levantar (la basura) se usaba cuero de oveja y las calles principales para la fiesta de San Jerónimo. Cada grupo Andamachay, Raurau, Qollana. Trabajo de faena en limpieza del cementerio. El Gobernador con el Alcalde convocaba a los ayllus, Presidentes de Comunidad. Ya habían palas y picos. Siempre bajaba el 30 de setiembre y el 2 de noviembre. Esas dos faenas ya desaparecieron.”

(...)

“Hoy en día no hay entusiasmo, no hay cariño, no tienen vocación de trabajo, sentir la gente. Ahora las costumbres la gente ya se ha modernizado. San Jerónimo ya tiene su personal de limpieza.”

“La pared se levantaba a través de faenas llevando una porción de paja hacían techo para el local del Municipio. Los Alcaldes y Regidores no eran remunerados, no había presupuesto, no había plata.” (...)

“Ya no es como antes, la gente floja, jovencito moderno sin valor, ya no hay ese cariño”. Inocencio.

“Las personas que son empadronadas tenían que asistir, pero personalmente iban. No mandaban otras personas. Mi papa tenía su caballo, a las personas mayores siempre eran como capataz y había varias personas que eran así.” Flora.

Si bien se han conocido algunas faenas que han desaparecido en el distrito de San Jerónimo –las de limpieza que menciona uno de los comuneros citados-, también

llama la atención que algunas Asociaciones Pro Viviendas estarían utilizando actualmente el mecanismo de las faenas, es decir aparecen nuevas faenas.²⁵

3. Variedad de las faenas

Los usos de la faena en la comunidad de estudio son de diverso tipo. Uno de los más importantes e históricamente reconocido ha sido el mantenimiento del sistema de irrigación de tierras, por medio principalmente de la limpieza de acequias–canales, pero no es el único aprovechamiento que se hace de la faena, como se aprecia en las declaraciones de los siguientes entrevistados:

“En faenas generales hemos tenido plantaciones de chachacomo y qeuña para preservar el agua.”

“Pino hemos sembrado, el anteaño tuvimos un incendio, el Gobierno Regional nos dio plantitas y hemos sembrado con faenas.”

“Cuando ha habido el incendio se ha ido a apagar el incendio con faenas.” Aydé.

“Hay faenas que están aplicando en los centros educativos. Por ejemplo, en limpieza pública, los que viven en un barrio.”

“Como en mi gestión, puente. También en general caminos, locales comunales, centros educativos”.
Inocencio.

“Mantenimiento de caminos de herradura, limpieza general del centro poblado, limpieza del lecho del río Huatanay, arreglo del local de la ex hacienda²⁶, plantaciones de reforestación con especies nativas y

²⁵ Como ya se ha señalado existen varias Asociaciones Pro-vivienda al interior de los terrenos de la Comunidad de Sucso Auccaylle.

²⁶ Hacienda Miraflores Bellavista.

construcción de gaviones de protección sobre el Huatanay.”

“En el año 2017 el acabado del centro cívico, sus cimentaciones para hacer zapatas de columnas.”

“Construcción de reservorio de agua potable en el sector de Tingaraccay en el 2018. Plantación de pinos en el 2017 y el 2018.” German.

“Ejemplo, deben participar en el corte del maíz, ensilado para colaborar con la granja²⁷. La gente no ha participado. El JASS va a reprogramar el trabajo.” Ascensión.

“La construcción del centro cívico, para desatar el antiguo local (desmontar la construcción de adobes). También para la apertura de la vía de evitamiento, nosotros hemos hecho bastantes faenas. Después para la construcción de la capilla que está en el calvario (pequeño descampado a medio camino ascendiendo por una amplia trocha de la comunidad), en la Asociación Pro Vivienda Cantaritos. Para recuperar los terrenos y para traer el agua desde los ojos que tenemos arriba.”²⁸ Flora.

“El actual local comunal (hecho también con faenas) es orgullo.” Fabián.

“Recién están abriendo la calle en Kayra. Agua potable del JASS, también entra faena. Electrificación para hacer los postes con faena con comités de electrificación.”

²⁷ Granja Kayra, antiguamente a cargo de la Orden Dominicana y actualmente de la Universidad Nacional de San Antonio Abad de Cusco.

²⁸ La informante precisó que el sentido de recuperar terrenos es quitar aquello que haya sido tomado por un vecino y que no le corresponde. Una forma de tomar el terreno es sembrarlo.

“Siempre en toda institución faenas, en los colegios, en los mercados. El señor alcalde llama para la limpieza de calles, plaza de armas y Vinocanchon. Los vendedores de Vinocanchon hemos limpiado en diciembre como colaboración.”²⁹ Dionicio.

“Es para el progreso de la comunidad. Tener una planificación y la faena constantemente realizamos. Con el apoyo de alguna institución, puede dar mantenimiento, sean vías, de riego (...) Casi aportes no se pide, lo que se pide es mano de obra de cada comunero.”

“Las plantaciones de pino con la anterior gestión. Seguido el cuarto nivel del local comunal. Si con faenas y con venta de árboles y aportaciones de alguno de los cuatro comités que tenemos.”³⁰

“Se han hecho reservorio de 400 m² el año pasado. Hemos terminado en diciembre. Sector de Tingaracay, para agua de consumo humano. Si entró faena (...). Más que todo también JASS. Eso entra como contrapartida, con la Municipalidad hemos hecho y otorga un presupuesto.” Máximo.

“Faenas tenemos de lindación, reforestación de los cerros.³¹ Fue en el 2016-2017. Primeramente vino un asesor del Ministerio de Agricultura y nos llevó a hacer hoyos, en dos faenas. Luego se llevó la plantación de pinos, Chachacomo y Keuña. Fue en el cerro de Tunupampa, Tampac, Angelccata y Cumo. Fue la que llamó la comunidad.”

²⁹Vinocanchón es el nombre del principal mercado del distrito de San Jerónimo.

³⁰ De acuerdo a nuestro informante, los cuatro principales Comités son Comité de Regantes, Junta Administrativa de Servicios de Saneamiento Básico (JASS), Comité de productores de Tejas y Ladrillos y Comité del Anexo Pumahuanca.

³¹En Sucso Aucaylle se entiende por lindación o linderaje, un recorrido anual que hacen habitantes de la comunidad por sus linderos en un clima de alegría que concluiría en fiesta con una yunza en los meses de febrero o marzo.

“Las obras para el cementerio, el pampeo. Dos faenas se realizó después pura maquinaria. Eso fue el 2018. Sacar maleza, deshierbe.” Porfirio.

Se puede observar que en todos los casos se cumple la característica de que el aprovechamiento del propósito a conseguir con la faena es colectivo.

Cabe decir que, fuera de las faenas que podrían llamarse cíclicas, u ordinarias, que deban acometerse de acuerdo a un calendario fijo existen las faenas extraordinarias que, tienen propósitos eventuales, es decir son convocadas por única vez, en cada caso específico, como por ejemplo para la limpieza de algún lugar o la construcción de alguna infraestructura en la comunidad, como parte de la mano de obra en la edificación de un reservorio de agua potable etc. Estas faenas extraordinarias, siguen, sin embargo, el mismo mecanismo antes descrito del proceso de la faena.

Teniendo en cuenta la diversidad de faenas de las que se ha tenido noticia que se han desarrollado en Sucso Aucaylle, se puede presentar el siguiente cuadro de tipos de faenas en esta Comunidad.

Actividad de la faena	Finalidad / especificaciones
1. Limpieza o mantenimiento	De plaza, de acequias (faenas de regantes), de mercado, de colegio.
2. Construcción	De puente, reservorio, capilla, local comunal (como contrapartida en edificaciones complejas).
3. Apertura de trochas	Para tránsito de vehículos.
4. Plantación	De keuña, pinos, etc.
5. Corte de árboles	Para desbrozar terrenos o para venta.
6. Festivas	La faena de regantes Cincopán podría ser un ejemplo.
7. De emergencia	Para ayudar a apagar un incendio.
8. Otras tareas	Para hacer otra labor convocada por una instancia que no está comprendida en la organización de la Comunidad, como es el colegio Chimpahuyalla.

Tipos de faenas en la comunidad de Sucso Aucaylle.

Ahora bien considerando las instancias que convocan a faenas en Sucso Aucaylle, se puede presentar el siguiente cuadro con 10 ejemplos. La faena de regantes, objeto principal del presente trabajo no se la incluye por tratársela separadamente en el siguiente capítulo.

	Faenas	Entidad que convocó la faena
1	Antigua limpieza de la plaza frente a la iglesia de San Jerónimo, de las calles principales y de la plazoleta frente al cementerio.	Municipio San Jerónimo (faena pluri-comunal)
2	Construcción de puente sobre el río Huatanay (y que une la plaza de Chimpahuaylla con la otra orilla hacia el del centro del distrito de San Jerónimo).	Junta Directiva de la Comunidad
3	Contra incendio de bosque.	Junta Directiva de la Comunidad
4	Construcción de capilla.	Junta Directiva de la Comunidad
5	Apoyo en la construcción del local comunal (Centro Cívico).	Junta Directiva de la Comunidad
6	Apertura de trocha en el sector de acceso al área de producción de tejas y ladrillos.	Comité de Tejas y Ladrillos
7	Apertura de trocha (en el sector llamado Yutucalle).	Junta Directiva de la Comunidad
8	Corte de árboles para construcción de nuevo cementerio y estadio.	Junta Directiva de la Comunidad
9	Nuevo reservorio para agua potable (en el sector de Tingaraccay).	Junta Administrativa de Servicios de Saneamiento Básico (JASS)
10	Plantación de árboles de pino.	Junta Directiva de la Comunidad

Entidades que convocan a las faenas en Sucso Aucaylle.

La siguiente información recogida indicaría que para todos los casos la participación en las faenas en Sucso Aucaylle es coactiva y la ausencia a las mismas tiene una sanción –una multa- que es impuesta por la misma instancia que convoca la faena.

“El JASS igualito coordina con directivos de las APVS. El que no va, multa o corte de agua. El que no va a trabajar, ¿cómo va a recibir agua?” Ascención.

Las percepciones sobre la realización de Faenas en Sucso Aucaylle son variadas. Apreciemos dos puntos de vista muy distintos sobre quién se beneficia más de llevar a cabo las faenas (el del Presidente de la Comunidad y de un usuario del Comité de Regantes que no es comunero):

“Los dirigentes, porque cuando hay buen trabajo, los dirigentes demuestran que están trabajando.” Máximo.

“Los directivos se aprovechan, sacan beneficio, los comuneros casi no. Entre los directivos Presidente, Vicepresidente y Fiscal siempre hacen lo que les da la gana. No hay pe igualdad.” Informante anónimo.³²

La faena además de servir como medio para llevar a cabo tareas diversas, podría ser usada para un posible aprovechamiento político. Al respecto se escuchó la siguiente declaración de un joven faenante:

“Entre esas faenas también hay recojo de basura. En parte ha sido por la Municipalidad pero dudo del uso de las firmas que también solicitan, quizá algunos candidatos.” Anthony.

De este registro de declaraciones sobre faenas en Sucso Aucaylle se observa que esta modalidad de trabajo colectivo es bastante conocida ya que ha sido muy variado el aprovechamiento que se le ha dado en esta Comunidad. Además se deduce que posiblemente al cambiar algunas necesidades para las que se usaban algunas faenas, estas desaparecieron (en un caso porque para los trabajos de limpieza a cargo de la

³²Cabe tener en cuenta que este usuario del Comité de Regantes no es comunero.

Municipalidad se contó en una posterior etapa con personal municipal), y han aparecido también otras faenas en el espacio comunal.

En esta perspectiva se puede afirmar que la presencia de las faenas en el territorio de Sucso Auccaylle es previa a la existencia de la Comunidad reconocida legalmente como en la actualidad. Más puntualmente se puede afirmar que las faenas son previas a la reforma agraria y no dependerían necesariamente de la existencia legal de la comunidad para su organización y puesta en marcha.

Resulta también pertinente destacar que la realización de las faenas puede ser objeto de cuestionamiento por parte de los faenantes, incluyendo los más jóvenes.



CAPÍTULO IV: LAS FAENAS DE REGANTES EN SUCSO AUCCAYLLE

Teniendo un breve panorama de las faenas en Sucso Aucaylle, a continuación analizo la faena de riego conforme a lo observado sobre el único tipo de faena que en esta localidad tiene una periodicidad fija, que obedece al calendario agrícola de la comunidad, que a su vez está condicionado al clima y ciclo de las lluvias en la región.

Es pertinente señalar aquí que el Comité de Regantes está conformado por un Presidente, un Vicepresidente, tres Vocales y dos denominados Repartidores de Agua, o Tomeros (uno para la parte baja de la comunidad y otro para la parte alta de la misma).

Se ha conocido que el Comité de Regantes sería, además de las propias autoridades comunales, la instancia más antigua de la misma, por lo cual está claramente legitimada y su relación con la comunidad parece bien establecida.

La necesidad de aprovisionamiento de agua constante para riego, mediante el mantenimiento de la red hidráulica para ese fin instalado en Sucso Aucaylle hace que la instancia del Comité de Regantes de la comunidad convoque a faenas por lo menos tres veces al año, en oportunidades que básicamente responden al calendario agrícola.

Actualmente existe la Ley N° 30157 – Ley de Organizaciones de Usuarios de agua y su Reglamento, el Decreto Supremo N° 005- 2015 del Ministerio de Agricultura, normas que, entre otros asuntos, regulan la participación de los usuarios de agua en la gestión de los recursos hídricos y el funcionamiento de las organizaciones de usuarios de agua. El reglamento en cuestión consigna en el artículo 4to del Capítulo II, lo relativo a las obligaciones de los usuarios de agua; en él se precisa que una de éstas es la participación en el mantenimiento del acuífero. En el Manual N°1 sobre Organización de Usuarios de agua con fines agrarios del mismo Ministerio de Agricultura (Ministerio de Agricultura 2015), elaborado en base a la referida normativa, se incluye como obligación de los aludidos usuarios la participación en la limpieza y el mantenimiento del sistema de riego, mediante su asistencia a las faenas. Es decir, la norma legal ya oficializó en este caso la práctica tradicional de la faena de riego.

1. Funcionamiento de esta faena. Análisis de la información de campo

El colectivo de quienes participan en las faenas de riego es el conjunto de personas vinculadas a la comunidad, conformado por usuarios de agua de riego, tanto comuneros como no comuneros pero que habitan en la comunidad. Como ya se indicó anteriormente, este colectivo de personas está integrado por 250 usuarios.

	Obra	Instancia directiva	Fecha	Numero de faenantes que participaron ³³
1	Faena Especifica. Limpieza de dos reservorios (Chacahuaycco y Estancuyoc)	Comité de Regantes	13 de abril	16 (que responde a un reducido grupo de convocados para esta faena)
2	Faena General. Limpieza de ramales parte baja	Comité de Regantes	9 de junio	131
3	Faena General. Limpieza de ramales parte alta	Comité de Regantes	23 de junio	129 (8 de ellos como segundo peón de un titular)
4	Faena General llamada Cincopán	Comité de Regantes	29 de julio	140

Faenas de regantes realizadas en el año 2019.³⁴

³³ La cifra para la primera faena es registro propio y los otros datos fueron proporcionados por la Secretaria del Comité de Regantes.

³⁴ Faenas en Sucso Auccaylle en las que se ha participado para el presente estudio.

A partir de este último cuadro que muestra la participación en las faenas de riego del año 2019 se debe precisar que a excepción de la primera, las otras son faenas generales. Se observa que en promedio los participantes en estas faenas serían 130 personas, lo que constituye una asistencia del 52% si se tiene como total de usuarios 250³⁵, de manera que el ausentismo en las faenas generales de regantes es casi del 48%.

En el marco del trabajo de regantes de esta comunidad se pueden distinguir faenas Generales (o periódicas) y otras Específicas (o Extraordinarias).

Faenas Generales de regantes resultan aquellas que se hacen todos los años. Básicamente son de limpieza de canales y estanques.

Faenas Específicas (o llamadas por algunos de los regantes faenas particulares) son aquellas para las que son llamados los usuarios que tendrían una utilización de agua mayor al promedio y que el "Tomero" o distribuidor de agua conoce.³⁶ A este grupo de campesinos se los convoca para algunos trabajos específicos como puede ser la limpieza de los estanques, como fue por ejemplo la faena de regantes del 13 de abril de 2019.

El Tomero identifica la necesidad de limpieza y mantenimiento que pueda haber en el sistema de captación y distribución de agua en los terrenos de la comunidad y propone al Presidente del Comité de Regantes llevar a cabo una faena específica para atender ese requerimiento, así como el grupo de usuarios seleccionados a los que convocará. El Presidente del Comité de Regantes generalmente confirma la propuesta o dispone una fecha más apropiada para el trabajo, en base al calendario de actividades de la comunidad u otra circunstancia.

Las personas que usan una mayor cantidad de agua y participan en las faenas específicas son un grupo que actualmente no pasa de 20 a 25 personas. Tienen que regar cada 2 semanas. Se dedican a la crianza de cuyes, por eso cultivan pasto, alfalfa u otra hortaliza. Este tipo de faena se convoca cuando es necesario, para dar

³⁵ 250 usuarios es el total señalado por la Primera Vocal que hace las veces de Secretaria de la Comunidad.

³⁶ Denominación derivada de las tomas de agua de la red hídrica.

mantenimiento al sistema de riego por aspersión colocado en algunas de las zonas que se cultivan en la comunidad.

El Comité de Regantes goza de un nivel de autonomía, tiene una oficina propia en el edificio del local comunal y sostiene reuniones separadas de las de la directiva comunal. Adicionalmente, resulta importante tener presente que el Comité de Regantes maneja sus propios ingresos generados en las multas por inasistencias a las faenas.³⁷

Durante el presente estudio no se han advertido interferencias o conflicto entre la Directiva de la Comunidad y la del Comité de Regantes, ni repercusiones en las faenas de riego.³⁸ Lo anterior no excluye desde luego lo que por ejemplo podría llamarse, faltas de simpatía hacia el Presidente del Comité de Regantes por parte de algunos antiguos e influyentes comuneros o de otros usuarios de agua de riego.

El Presidente del Comité de Regantes se reúne semanalmente todos los lunes con las otras personas que lo conforman para tratar los asuntos relativos al riego. De lo observado, lo acompañan principalmente en esas reuniones la Primera Vocal (que hace las veces de Secretaria del Comité), la Segunda Vocal (que hace funciones de Tesorera y al menos uno de los Repartidores de Agua. Las reuniones las realizan en la referida oficina.

La membresía en el Padrón de Regantes es diferente a la de la membresía en la comunidad. Es decir, se puede ser miembro del Padrón de Riego, sin ser miembro de la comunidad.

³⁷ En la coyuntura del segundo trimestre del 2019 en que se ha hecho la mayor parte del trabajo de campo para el presente estudio se conoció por algunos faenantes, ciertas críticas que existen a la directiva del Comité de Riego ya que esa instancia ha recepcionado de los usuarios unos montos para la construcción de un nuevo reservorio para aumentar la capacidad de riego en los meses en que el agua del manante natural disminuye. Sin embargo, la obra que debió iniciarse en el año 2018 se ha retrasado por cambios en la gestión municipal que se comprometió a apoyar económicamente la obra. Varios usuarios dudan actualmente de la conveniencia de llevar a cabo ese proyecto, ante la reducción de las tierras dedicadas a la agricultura en la comunidad.

³⁸ Llamó mi atención el hecho de que el Presidente de la Comunidad no asistió a las faenas de riego llamadas para limpieza de ramales bajo y ramales alto, así como tampoco para la faena de limpieza del canal que corre desde el llamado manante natural (que es llamada "Cincopán"). Sin embargo, en esta última faena estuvo presente en su representación el Secretario de la Directiva comunal, quien participó como autoridad en la aludida faena ritual.

Hay que señalar que la participación en la faena de riego en Sucso Aucaylle no es voluntaria, sino que hay una coacción para asistir a la misma, cual es la de recibir o no agua para regar sus chacras, previo pago de la multa por inasistencias.

Al respecto, a la pregunta si la faena no fuera obligatoria, los faenantes a los que se convocan asistirían, la Secretaria del Comité de Regantes me respondió que serían pocos los que asistirían a la faena.

Si bien la información de este estudio de la faena de riego en la Comunidad de Sucso Aucaylle no alcanza para afirmar que, al margen de la ganancia de recibir agua para sus cultivos, los usuarios inscritos en el Padrón de Regantes participan de buena voluntad en esta faena, al menos se puede señalar que no se llegó a percibir malestar por el diferente beneficio recibido respecto de las mayores extensiones de terrenos de cultivo que pueden poseer algunos usuarios. Esta idea puede ser sopesada con la diferencia de extensión de terrenos entre el que usufructúa más en agricultura, en comparación con el que usufructúa menos y un análisis de la extensión de tierras poseídas por los usuarios de agua.

Cabe agregar que en algunos casos los usuarios de riego mandan a 2 faenantes para participar en el trabajo colectivo debido a la extensión de sus parcelas.

Cuando alguien no pudo asistir a la faena tiene la oportunidad de “recuperar” su inasistencia. El Comité de Regantes lo permite asignándole una tarea específica.

“Los que no han venido han recuperado su falta. Yo le dado oportunidad, coordinando con el señor Presidente de Regantes. Otra tarea le he dado. Limpieza de los buzones, del desarenador. Lo han hecho, entonces con eso se igualan su falta. Si no venían no regaban su parcela.”

“Cuando me solicitan giro boleta y recién estoy repartiendo agua. Hasta el momento que pague no te doy agua. La multa es la que te chapa.” Braulio.

Las ausencias podrían responder a un cierto análisis costo-beneficio de los faenantes convocados. Algunas de las siguientes declaraciones sugieren que para un grupo de

usuarios de agua de riego habrían otras actividades económicamente más valiosas que la agricultura.

“Faltaran el 10% o 15%, bueno será por salud u otros trabajos que tengan.” Máximo.

“A veces una persona puede no asistir porque tiene familiar enfermo.” Aydé.

“No viven, solo vienen a trabajar. Estarán debiendo”.
Juana.

“Por motivos de trabajo no disponen de tiempo.”
Ascención.

En cambio a los que no asisten y no recuperan se les pone una multa y corren el riesgo de recibir una menor cantidad de agua.

“Si se castiga a los faltantes al instante con multa, equivalente a un jornal del día, ahora está 50 soles.”
German.

“Asistente un promedio de 150, pero en total somos 250. Para la campaña agrícola los que no van pagan la multa. El distribuidor de agua lleva una lista de los que usan más agua.”

(...)

“Se dan los casos en que una persona va y se queja a la Junta Directiva o al Comité de Regantes porque no le da agua. Sin embargo, el distribuidor comunica que no ha asistido a la faena.” Aydé.

Quienes no pueden asistir a las faenas tienen la opción de mandar a la faena a un miembro del hogar u otra persona contratada en representación de la familia o pagar la multa.

“No asisten a la faena por trabajo. No quieren mandar a nadie a la faena y prefieren pagar su multa.” Aydé.

“Los que no asisten, para mandar a la faena 50, 60 soles cobran ahora ya. Ellos dicen estoy gastando y la agricultura no me rinde. Protestan. Porque hay mucha faena, no les conviene.”

“Gente desocupada de Paucartambo y Quispicanchi (están dispuestos para ser contratados como jornales en la faena). Hay que darle desayuno, almuerzo, herramientas y además pagarle. A veces se van y no van a la faena. Mejor mi multa nomas voy a pagar.” Paulino (en relación a los inasistentes que pagan multa).

Otros prefieren otros quehaceres en lugar de las faenas y por lo mismo prefieren pagar la multa. Ello podría mostrar que en este aspecto la comunidad habría cambiado un poco a lo largo de los años. La convocatoria a la faena compite con otras actividades laborales -además de la agrícola- que producen ingresos y permiten pagar las multas, y con actividades festivas.

“La gente prefiere ir a la festividad y no a la faena, y prefiere recuperar o pagar su multa, pero quedan trabajos por hacer, no se termina. Y muchos más trabajo se carga a las personas que asisten”. Aydé.

La multa es un fuerte mecanismo que puede resultar indicativo de que no es suficiente el hecho que exista un nivel de reciprocidad, de retribución o beneficio para el faenante, para que la participación en la faena sea voluntaria.

Aunque los pobladores tienen claridad sobre el beneficio material que les trae la participación en esta faena, la realización de la misma no está exenta de problemas, cuestionamientos. Algunos problemas están vinculados con la progresiva urbanización de la zona y el cambio de ocupaciones de los comuneros, con lo cual la agricultura pierde la importancia que tenía antes.

1.1. Descripción de un día en esta faena

En Sucso Aucaylle la faena se lleva a cabo desde las 8:00 hasta las 16:00 hrs aproximadamente. Los comuneros y usuarios no comuneros se acercan a la plaza del Centro Poblado Chimpahuyalla desde las 07:30 a.m. aproximadamente, provistos de su pala y/o pico (la mayoría solamente con una herramienta), así como de su mochila con refrigerio y de ahí se dirigen a la zona de trabajo (dependiendo de la ubicación, puede tomar unos 30 minutos en llegar).³⁹

Una vez en el lugar y luego que ha llegado el Presidente del Comité de Regantes con las personas de su directiva al mismo lugar de concentración, los faenantes se forman en fila. Se pasa lista y entregan a la secretaria del Comité su libreta de regantes, en la que posteriormente se les sellará su asistencia, la cual les es devuelta al término de la faena.

El Presidente saluda a los asistentes con la ayuda de un megáfono y hace una invocación a que se trabaje de manera dedicada. Enseguida se procede a armar los grupos por el orden sucesivo en el que se encuentran en la fila, designándose en ese momento al responsable del grupo, al parecer por las características de la persona: confianza en su manera de trabajar y experiencia en la labor que se va a realizar.

Se observó además que los faenantes se ubican sucesivamente en la referida fila por familiaridad o afinidad. De esa manera es muy probable que sean agrupados en el mismo equipo de trabajo por el Presidente de los Regantes. A continuación los faenantes ya agrupados se van dirigiendo hacia la zona donde han sido asignados a trabajar por el Presidente del Comité de Regantes.

Cuando concluye la faena alrededor de las 4 de la tarde, específicamente cuando lo indica el mencionado Presidente de Regantes, todos los grupos se deben acercar a donde se ha dispuesto y se encuentra esperando la secretaria del mismo Comité, se pasa lista de asistentes nuevamente, se les entrega su libreta que ya fue sellada (para asegurar que los faenantes no se vayan antes del término de la jornada) y se pasan a retirar progresivamente de regreso a sus casas.

³⁹Conocí además que al trabajo que se inicia de madrugada o temprano le han llamado "Tutapa" (5, 6 o 7 a.m.). También observé que si la faena es en la parte alta de la comunidad, algunos pueden trasladarse más rápido en un vehículo tipo combi, como sucedió para la faena de limpieza de acequias en la zona de ramales alto.

En el caso de las faenas específicas del Comité de Regantes (por ejemplo en la faena del 13 de abril), en el momento que concluyó el trabajo, el que dirigía la faena, el Tomero llamó lista de asistentes y de un talonario entregó comprobantes a los faenantes, quienes a su vez le daban 5 soles, lo cual lo dejaba apto al faenante para recibir agua para su chacra en la fecha que a su vez coordinaba dicho distribuidor de agua con el faenante interesado.

De los 5 soles que pagan, 2.50 soles son para el Tomero y 2.50 para el Comité, para atender gastos varios.⁴⁰ En relación a ese ingreso para el distribuidor de agua puede decirse que el tiempo que le demanda realizar la función de Tomero es considerable.

Todos los que participan en las faenas generales de regantes pagan los 5 soles cuando les toca recibir agua. Si no hay lluvia el grupo de agricultores de hortalizas tienen que regar 2 o 3 veces. La función del recibo que entrega el Tomero sirve básicamente como constancia ante otro usuario de agua de riego, para mostrar que se tiene el derecho de regar el día señalado en dicho comprobante.

En la entrega de agua por parte del Tomero se sigue un rol de quien riega primero y luego quien le sigue. Esta secuencia preestablecida parece tener relación con la pendiente de los terrenos y la proximidad de las chacras.

El Comité de Riego otorga autorización anualmente para que el usuario riegue todo el año, previa verificación por parte de la secretaria de que la persona se encuentra al día con sus participaciones en faena o eventuales pagos de multa. De lo contrario la Secretaria cobra la multa correspondiente antes de otorgar la autorización.

De acuerdo a lo informado por el Presidente del referido Comité de Regantes, en el año 2018 se realizaron tres faenas generales, (dos de limpieza de canales y estanques, además de una también de limpieza pero con ceremonia de pago a la tierra y participación de músicos, llamada "Cincópán"). Para el año 2019 también se programaron igual números de faenas, además de la faena específica (o también llamada particular), llevada a cabo el 13 de abril de ese año.

⁴⁰ Como el engrase de llaves de un mecanismo de regadío.



Hijo de uno de los repartidores de agua con llave en mano, en faena de limpieza de estanques en Sucso Auccaylle acompañando a su papá

1.2. El trabajo propiamente dicho en esta faena

Aunque golpeando la tierra con los lados de la hoja de una lampa o pala se la puede abrir, hay algunos faenantes que además de esa herramienta básica también llevan a la faena pico. Es decir cargan ambas herramientas durante toda su jornada dada la costumbre o la habilidad para avanzar rápidamente usando ambas.

Para alguien habituado a trabajar la tierra, la faena puede ser algo relativamente sencillo y llevadero. Quizá los faenantes más jóvenes que recién están haciendo sus pininos sentirían cierta dureza en este trabajo, básicamente consistente en el corte de la hierba y maleza que haya crecido en los fondos y bordes de los canales o acequias no revestidas de otro material como cemento. En aquellos canales o acequias revestidos, la limpieza parece ser más fácil. Sin embargo hay acumulación de barro en la base de las acequias y también deben limpiarse los bordes de los canales, sino la hierba o maleza crecerá y eventualmente, junto con las ramas de los árboles que pueden caer y que arrastrará el agua, se pueden formar palizadas que obstruirán las acequias, lo cual se busca evitar.

Dadas las extensiones de las zonas a ser trabajadas, a veces un faenante tendrá que afrontar un tramo de variable dificultad y si bien el jefe de su grupo debe supervisar el tramo trabajado, en ocasiones la tarea quedará a la manera consciente cómo trabaje el faenante.

Los grupos de trabajo en las faenas observadas fueron flexibles en su conformación, integradas en promedio por 5 personas más el responsable del grupo. Sin embargo si la tarea específica lo ameritaba, podían asignarse alrededor de 10 faenantes o algunas personas más para un grupo de trabajo.

Además de lo señalado que constituye típicamente la faena que convoca el Comité de Regantes, puede haber otras varias tareas específicas que resultan menos frecuentes como la limpieza de las tomas de agua y llaves de agua. Asimismo se tiene la limpieza de los estanques usados como reservorios de agua, en los que de manera similar a los canales se limpia la base y lados de los espacios contenedores de agua.

Salvo la conducta de quien dirige la faena y los jefes de grupo designados por dicho Presidente de Regantes, el desenvolvimiento a lo largo de la jornada muestra como si todos fuesen iguales, vale decir, como si no hubiese jerarquías entre ellos, sirviendo la faena como un breve tiempo de igualación de las condiciones socioeconómicas solamente durante la jornada.

1.3. Tareas específicas de esta faena: testimonios

El uso que los regantes han dado a la faena ha sido la realización de obras de construcción, limpieza y mantenimiento de bienes de la comunidad que forman parte del sistema de riego.

“En el año 1986 hemos hecho reservorio.” Inocencio.

“Hemos hecho reservorio, Accoypucro, arriba, Pumahuanca durante primer gobierno de Alan García. Canalización el año 1989”. Dionicio.

“En los años 91 y 92 mi papá ha sido Presidente de la Comunidad. Se priorizaba la construcción de canales. Se

hizo un ojo de agua encima de Pumahuanca. Yo iba cuando era niño”. Fabián.

“Mejoramiento de acequia que conduce a chacra, con colindantes que tenemos. Hay que mejorar la chacra para no tener reboso. Ahora que esta conducido entubado en la parte baja ya no. En la parte alta hay acequia abierto sin cemento. Ese hay que mantener. En caso contrario malogra la chacra, sobre todo la maleza. Si no mejoras bien, no llega a la casa, puede perjudicar al vecino.” Ascención.

“Mantenimiento de acequia y limpieza de reservorio y una especial que llamamos Cincopán.”

“En el caso de riego cuando hay desperfectos desde la captación hay que ir a reparar la tubería o limpiar el camino.”

“A veces convoca solo a los que van utilizar el agua, uno o dos. A veces hay derrumbes y hay que arreglar.” Aydé.

“Hemos hecho la reparación de reservorio, estaba a punto de reventar por el tiempo que tiene. Poner cuota y hacer faena.” Ernesto.

“El entubado parte alta y baja. Hace ocho años atrás. Ya no hay mucha faena. Solamente mantenimiento de tubos, engrase de llaves, yo lo hago como soy Tomero corre a mi cargo. Para casos esenciales llamamos.” Braulio.

Es pertinente observar sobre la limpieza de los canales de regadío en Sucso Aucaylle y las tres faenas anuales que sin falta se han realizado en los años 2018 y 2019, que mediante las tres, Ramales bajo, Ramales alto y Cincopán se cubren tres zonas diferentes, desarrollando el trabajo por tramos, lo que habla de la necesidad material específica en cada caso y su atención.



Antigua construcción sobre la que se erigió un canal en actual uso en la zona de Chacahuaycco en Sucso Aucaylle.

Las diferentes tareas que mencionan los informantes permiten apreciar el alcance que puede tener la red hidráulica que se ha tendido en la comunidad a lo largo de los años y que demanda un cierto mantenimiento, para lo cual se usan las faenas de regantes.

1.4. Organización y dirección de la faena de riego: testimonios

La frecuencia de las convocatorias a faenas está en función del tipo de trabajo que se requiere desarrollar.

“Cuando trajimos 5km de acequia tuvimos que convocar faena cada domingo. Ahora viene entubado desde la captación.”

(...)

“Cuando se requiere nomas. El 25% a 30% nomas utilizan por aspersión para hortalizas. Cuando se requiere llamamos a asamblea. En setiembre, octubre tenemos poca agua. Cuando llueve el agua se va al río. Por eso se desea construir un nuevo reservorio”. (...)

“Si sale el proyecto se va a tener que convocar faenas semanales. Vamos a tener que escarbar y sacar las tuberías”. Paulino, en relación a un actual proyecto de mejora del sistema hídrico que tiene el Comité de Regantes.

Corresponde conocer la manera en que se programan las faenas de riego. En las siguientes declaraciones se aprecia un procedimiento que se sigue para ello.

“Las parcelas que requieren constante riego tienen esas faenas. Ellos tienen que limpiar la captación, limpieza de reservorio. Purgar para que no entre la arena a las tuberías. El señor Braulio es repartidor de la parte alta, prácticamente es el que administra. El número de receptores de agua es limitado por día, puede haber pelea entre los que reciben agua. Todo depende qué sistema de riego van a usar, si es por aspersión o inundación.”

“A veces no hay suficiente agua. A las parcelas que están en ladera no pueden darles mucha agua porque

inundaría a las parcelas vecinas. El que reparte el agua tiene que preguntar a dónde vas a llevar, y conoce si es pasto, alfalfa, hortalizas. El distribuidor de agua es el que convoca a los que van a la faena e informa al Presidente del Comité. A él le preguntan: quiero regar mi tierra. Por favor dame agua. El distribuidor responde hasta tal fecha está repartido, a partir de ahí te puedo dar.”

“El distribuidor de agua le puede decir al Presidente del Comité, tal persona me ha pedido pero no ha participado en la faena. El Presidente dirá si te sobra dale, pero sino prioriza a los que han participado.”

“El distribuidor de agua propone su programación de faenas al Presidente y este le confirma, generalmente en base a que la fecha indicada no se cruce con otra actividad de la comunidad.”

“El distribuidor de agua le entrega la lista de asistencia a la secretaria de la directiva de regantes (en el caso de las faenas específicas de regantes).” Aydé.

En las anteriores declaraciones se nota que el Tomero tiene mayor preponderancia en la coordinación del aprovisionamiento de agua de riego para todos y si bien por encima de él se encuentra el Presidente del Comité de Regantes, en el caso de esta comunidad es el Tomero, particularmente el responsable de la parte de la zona denominada ramales alto, el que resuelve la mayoría de las situaciones operativas.



Faenante en la plaza del Centro Poblado Chimpahuaylla para la concentración antes de ir a la jornada.

Los trabajos se asignan a una cantidad de regantes dependiendo del tipo específico de actividad a realizar. Veamos cómo lo describen la Secretaria del Comité de Regantes y otros participantes.

“Se divide en grupos de 10 y de 15 dependiendo del trabajo que van a realizar. Hay limpieza de acequia que no necesita mucho trabajo, a eso se designa menos personal.”

(...)

“Cuando se presenta cualquier falla en la acequia o la tubería le avisan al distribuidor de agua.” Aydé.

“Nos organizamos en grupos, tal sector 30, tal sector 40 o 10 o 15. Yo mismo organizo con toda la directiva, controlando, a veces hay gente que no trabaja a voluntad, y se relaja. No termina su tramo, tenemos que estar

llamando y pasando lista. Las faenas son tres. Siempre (todos los años).” Braulio.

“En una faena divide en grupos de 20, con su respectivo jefe. Al instante se escoge al más hábil, de respeto, jóvenes también. Dirigidos por los jefes de grupo y el Presidente Central,...” Germán.



Presidente del Comité de Regantes dirige el inicio de la faena en Sucso Aucaylle.

*“También he hecho reservorio. Mi presidente no tenía ese dinamismo, ese coraje. Yo como secretario he hecho, teniendo herramientas, instituciones gubernamentales como cooperación popular, PAIT, dieron herramientas, también dirección técnica te dan. Nosotros como es trabajo de construcción civil, yo escojo al maestro, yo formo el grupo de 10 o 20 personas. En ese grupo hay maestro, contra-maestro, encofradores, carretilleros y los que mezclan con pala, otros cambian cuando se cansan.”
(...)*

*“Felizmente Dios me ha dado para marcar, para dirigir”
(...)*

“Dirigente de la faena tiene que ser dinámico, tiene que haber apreciación hacia el dirigente de parte de los trabajadores, tiene que haber cariño.” Inocencio.

La asignación de los trabajos de las faenas tiene también sus límites, no siempre los participantes pueden hacerse cargo de las tareas, por lo que en algunos casos se necesita de personal especializado, que es contratado.

*“Pero muchas veces se requiere de trabajo calificado, entonces el Comité contrata a un maestro. Contrata de los fondos de la multa del Comité. Con eso se hacen reparaciones que requieren de mano de obra calificada.”
Aydé.*

La faena no es una actividad que se improvisa y en el caso de que no se tomasen los necesarios recaudos, podría haber un riesgo de posteriores reclamos de los faenantes. Las actividades que se llevan a cabo antes de la faena propiamente dicha, evidencian la necesidad de recabar la información más específica y reciente de los eventuales requerimientos de los usuarios de agua para riego, así como tomar las decisiones correspondientes.

1.5. Un conflicto

Durante el desarrollo de la faena del Ramales Bajo, que presencié directamente, sucedió que uno de los usuarios, de alrededor de 60 años de edad, que fue comunero pero ya no lo es, solicitó que un grupo de los faenantes limpiara también una acequia que se internaba hacia los márgenes de su chacra. La dificultad que se generó fue que el grupo se negó a limpiar esa acequia ya que señalaba que era limpiar un área ya particular de dicha persona, y que el grupo tenía que seguir limpiando las acequias principales, que servían de fuente de agua a las otras acequias secundarias. Se inició una discusión.

Ante la negativa del grupo a limpiar la aludida acequia, dicho usuario se presentó al Presidente del Comité de Regantes y le expuso el problema, requiriéndole que él

disponga la limpieza de la acequia de su interés. El Presidente se acercó a la zona de la indicada acequia, pero no se llegó a resolver el problema. Los trabajos de la faena continuaron y la acequia quedó sin limpiar. Al regante en cuestión se le notaba entre molesto y decepcionado.

Los trabajos de la faena fueron concluidos relativamente a tiempo y esa fue la oportunidad para que el Presidente de Regantes volviera a la zona del impase. Solicitó que el grupo limpie la acequia hacia la chacra del regante, pero aun no encontró la disposición de los faenantes involucrados. Sin embargo, ya que el resto de los faenantes de los otros grupos estaban libres, no habían participado del momento del encono, algunos luego de debatir rápidamente que resultaría fácil limpiar la acequia en cuestión con la ayuda de varios y que, según me pareció entender, valía la pena hacer ese pequeño esfuerzo para terminar la faena sin molestias. Un par de faenantes empezó a limpiar con picos y lampas la acequia, a ellos se unieron otros cuantos. Se sumaron algunos más y en breves minutos ya se había limpiado la acequia de la discordia.

Enseguida se procedió a que la secretaria del Comité de Regantes llamara lista y se devolvieran las libretas de los faenantes selladas con la asistencia correspondiente. El referido conflicto pareció ser una de las circunstancias en las que el Presidente tiene que ejercer cierto liderazgo para resolver discrepancias. El regante que causó el impase, no sin haber tenido que verse afectado por ciertos cuestionamientos logró conseguir la ayuda sin la cual le hubiese resultado bastante trabajoso realizar la limpieza (o quizá pagar para que le ayuden a hacer esa tarea).

1.6. Participación de las mujeres

Aun cuando las mujeres no suelen participar en las faenas, ellas están informadas de estos trabajos y su vinculación con esta actividad no es reciente.

“Mi mamá como es viuda ponía peón nomas.” Braulio.

La participación de mujeres en la faena no es actualmente requerida (un informante precisó que en su momento tal participación fue suspendida), debido a la cantidad de esfuerzo físico que se requiere). A pesar de ello algunas mujeres asisten con el objetivo de evitar las multas (básicamente ante la imposibilidad de que sus esposos o parejas participen).

“En el Comité de Riego no se acepta trabajo de mujeres porque se requiere mucho esfuerzo físico, como agarra pala y pico.” Aydé.

La participación de las mujeres en el quehacer del riego agrícola además del trabajo privado en sus chacras, está también presente en la conformación de la actual directiva del Comité de Regantes, la cual está integrada por la primera vocal y la segunda vocal, que realizan como ya se indicó labores de Secretaria y Tesorera del Comité, respectivamente.

Corresponde señalar que si bien en las cuatro faenas a las que he asistido, a saber la primera específica cuya convocatoria no fue general, las de ramales bajo y alto, así como la de Cincopán, dos mujeres asistieron como faenantes a la primera considerada específica y a la de Cincopán asistieron mujeres especialmente para el trabajo de llevar y servir la comida, por lo menos 10, pero no observé que ellas trabajaran como faenantes. Tampoco observé que hubiese asistencia de ellas en las faenas de ramales bajo y ramales alto, en las que básicamente se desarrolló trabajo de faenantes, al margen de la presencia ya indicada de quienes se desempeñan como Secretaria y Tesorera del Comité.

Las dos mujeres que asistieron reemplazando a sus esposos a la faena extraordinaria del sábado 13 de abril, quienes no pudieron asistir, realizaron su trabajo con dedicación, como cualquiera de los hombres limpiando el estanque, de hecho ni siquiera reparé en que una de ellas era mujer, por su vestimenta la había contado como hombre. Sin embargo, la interacción de ambas con el resto de los faenantes hombres durante el refrigerio fue mucho menor.



Dos mujeres a mitad de jornada en faena de limpieza de estanques en Sucso Aucaylle (a un costado del camino el canal de agua).

Si bien se supone que las mujeres no participan en este tipo de faena, en la práctica lo hacen -como ya se ha visto para el caso de la jornada del 13 de abril- y son ellas quienes en la mayoría de las veces preparan el refrigerio que llevan varones a la faena. Más aún cuando se convoca a reuniones o asambleas vinculadas a las faenas, las mujeres, en representación de sus esposos, tienen una mayor presencia.

1.7. Ritual en la faena de regantes

Al margen de la faena llamada Cincopán no se observó en las otras tres faenas a las que se asistió en esta comunidad la realización de algún acto ceremonial por parte de quienes conducían la faena. Sin embargo, es posible que los faenantes hayan efectuado pequeños rituales individuales, como la ofrenda de hojas de coca. Describiendo la faena se me refirió de manera espontánea este componente.

“...Que no es remunerativo, con almuerzo, alegría y su reza.” Inocencio.

Especialmente distintiva es la faena que en Sucso Aucaylle se realiza una vez al año a fines del mes de julio llamada “Cincopán” y que podría corresponder al tipo de faena que Gelles llama festiva⁴¹. Esta faena tiene como importante componente el llamado “pago” a la tierra o más precisamente por el agua, como un agradecimiento adelantado a los beneficios futuros que se esperan de ese vital elemento para los cultivos.

“Hacemos el pago ritual a la pachamama. El kintu, pago al agua, a la tierra, justo ese día hacemos.” Braulio.

Como muchas actividades de este tipo, junto a la participación de los faenantes son parte del rito mismo, las bebidas y la música.

“Se lleva una pequeña ceremonia, el que está pagando se queda. Coca nos llevamos, nos reparte a todos. Jurcas⁴² hay, cada mayordomo trae cerveza, tomamos, tinkasqa⁴³ decimos, con cerveza así como a los apus hacemos para que haya bastante agua, buena cosecha, de ahí nos retiramos con la faena, solamente el que está pagando se queda. Es acuerdo desde nuestros ancestros previa asamblea, la masa misma ha decidido eso. Como cargo viene. (...) Hay personas que tienen cargo con música, otro entra para kintu también como Carguyoc.” Braulio.

Lo anterior sugiere que el desarrollo de las faenas de riego de Cincopán renueva el aspecto ritual de la mismas, parte de la conformación cultural de la comunidad de Sucso Aucaylle.⁴⁴

Aun cuando, la faena de Cincopán tiene actualmente una menor envergadura respecto a cómo era antes, es, entre las faenas de regantes, la central del año (y por el componente festivo que guarda, compite con el llamado “linderaje”, que también tiene

⁴¹ Si bien he preguntado a varios comuneros adultos de Sucso Aucaylle, ellos no han identificado el significado de la expresión Cincopán.

⁴² Serían aportes de los integrantes de la comunidad, sea con dinero, productos o trabajo, para un acontecimiento ritual o festivo. También se escribiría “Hurk’a”.

⁴³ Sería una ofrenda de bebida alcohólica a la tierra o a las montañas.

⁴⁴ Como Anexo 2 de esta investigación presento un registro de dicha faena llamada “Cincopán”.

una naturaleza celebratoria) y puede cumplir a su vez la función de facilitar la confraternidad entre los habitantes de la comunidad. La realización de las faenas de regantes parece renovar un nivel de solidaridad entre los participantes e influye en el mantener un sentido colectivo intergeneracional en los faenantes, lo que no se limita al hecho de ser solamente vecinos y que los afirmaría como una agrupación diferente de otras comunidades y vecindarios próximos, con historia propia y con una posible voluntad de conservar su particularidad en el futuro inmediato.

1.8. La comensalidad en esta faena

El hecho de comer juntos en el descanso de las faenas, o comensalidad durante ésta, motivó que nos detuviésemos a dar cuenta de ella. En este momento los faenantes que han venido trabajando por grupos, se retiran a un lugar cercano que les parezca cómodo (por ejemplo debajo de un árbol) y se sientan en círculo o a manera de que todos se vean los rostros. Proceden a sacar de sus mochilas la comida (incluyendo bebida) que hayan llevado y empiezan a comer.

Una saltante característica a mi vista ha sido observar la manera que los faenantes comparten la comida que lleva cada uno en el grupo de trabajo en el que se encuentran, entregando su propio plato, táper o porta-vianda para que el otro faenante del mismo grupo coma del plato de su dueño y con el utensilio (tenedor o cuchara) del dueño de ese plato. De esta manera todos los faenantes que conforman el grupo de trabajo comparten entre todos su comida, pasándose su plato de comida por cada uno hasta que llegue de regreso a uno mismo.

El efecto de esta sencilla pero significativa práctica puede equivaler a que el grupo se hace uno, alimentándose con lo mismo.

Pude notar también que en relación a la bebida a compartir, el grupo puede, antes de desplazarse al lugar de faena o, en otro caso, una vez ya reunidos en el grupo de trabajo que les haya correspondido y antes de empezar su refrigerio, encargar a un faenante a que vaya a comprar chicha de jora. Se notó que la chicha podría ser preparada por una persona usuaria de agua de riego, quien la aporta en reemplazo de su ausencia en la faena⁴⁵, o podía ser comprada en una bodega ubicada en la propia comunidad que expende la chicha, como sucedió en otra faena de los ramales bajo.

⁴⁵ Como fue el caso de una viuda que contribuyó con bebida para la faena del 13 de abril.

La chicha se trae en envases de a litro o hasta en los recipientes llamados galoneras. También se observó que los faenantes llevaban gaseosa y cerveza, siendo que la cerveza podría tomarse hacia el final de la faena.

Este relevante momento del refrigerio durante la faena puede tener también sus excepciones en la participación de tal espacio en que se comparte el alimento, en el sentido de que alguien no se junte con el resto y coma de manera separada. Podría ser el caso de alguien que viva en la comunidad pero se autoexcluya por algún motivo, o de una persona que no viviendo en la comunidad participe en la faena en reemplazo del algún usuario empadronado y por su desconocimiento de los otros participantes de la faena, o su desinterés en conocerlos, no comparta el momento del refrigerio.

Otra característica a destacar es que siendo la faena una actividad en la que participan varones de diversas edades, según lo observado en las faenas de regantes en Sucso Auccaylle, los grupos de trabajo están frecuente y aleatoriamente conformados por personas de al menos dos generaciones distintas, siendo que a la hora del almuerzo la integración se hace también entre los adultos y los más jóvenes del grupo. Estos últimos, al margen de la reunión común, con sus respectivos celulares en la mano o en el bolsillo, escuchan a medias las conversaciones de los adultos y pueden participar en ellas, por lo que resulta este momento un espacio para informarse de experiencias que los faenantes mayores conversan en ese privilegiado segmento de la faena.

Los temas que se comentan son experiencias personales acompañadas de eventuales bromas, y también vivencias compartidas en la comunidad, en faenas pasadas u otras actividades comunales como el linderaje. De manera que en este momento se pueden transmitir de manera espontánea, elementos de la memoria colectiva de la comunidad.

Al margen de casos excepcionales, en general el momento del refrigerio en la faena -a la vista de un foráneo como mi persona- muestra una importante fraternidad que se desarrolla entre los que participan en la misma y que no excluye a quienes viviendo en la comunidad no son comuneros. Conviene señalar que tal comportamiento fraterno no es el resultado de una planificación del Comité de Regantes, sino que es una conducta libre de los faenantes.

En suma, la faena de riego tendría actualmente eficacia en estimular las relaciones sociales en la comunidad, generando cohesión incluso entre comuneros y no comuneros.

Debe agregarse que un elemento que estuvo presente en cada una de las cuatro faenas en las que se participó en Sucso Aucaylle, fueron las hojas de coca que varios de ellos llevan consigo con el propósito de chacchar.

Al iniciar una entrevista a un distribuidor de agua o Tomero, llamó mi atención que señale incluso una hora definida para chacchar, lo cual he visto que aproximadamente corresponde con lo observado en la faena general de ramales alto y en la faena de ramales bajo. Dicha persona me ofreció hojitas de coca al inicio, lo que pensé podría ser solamente una cortesía de su parte, pero coincidentemente nuestro diálogo se realizó poco después de la referida hora, cuando estaba su grupo de trabajo en un intermedio de su jornada. Otro informante me brindó el siguiente detalle sobre tal hora:

“La gente trae su comida, licorcito. A la hora de la chacchada 10 am. Ponen una cuotita uno o dos soles, si participan 100 son 100 o 200 soles y compro chicha.”

“Comienza la chamba. A mediodía cuando traen su comida en grupito descansan, luego comparten chicha que sobra y continua el trabajo.” Inocencio.

Lo anterior muestra que una jornada de faena constituye un importante espacio de encuentro donde se reproduce el colectivo, donde conversan en español y en quechua, bromean a la hora de refrigerio, comparten los diferentes alimentos que hayan llevado. Estos comportamientos además del propio trabajo, refuerzan también las características culturales de la comunidad. Más específicamente, se puede indicar que se genera al interior de los grupos de trabajo una cierta conexión emotiva recíproca.

2. Beneficios de la faena de regantes

2.1. Efecto integrador

Las faenas representan un mecanismo de trabajo colectivo que permite el afianzamiento de prácticas culturales del grupo durante los momentos de integración, tales como encontrarse con parientes y amigos, sentarse a comer, conversar y

bromear; lo cual se hace en un lenguaje que combina espontáneamente quechua y español.

“Se come en grupo y se comparte en grupo. Ellos hacen cuotita de dos a cinco soles para chichita o cerveza; pero para todo el grupo. Puede ser también una de las personas que no va a la faena, le ofrece mandar chichita para su sed.” Aydé.

En alguna forma la fuerte integración que se genera en la faena, puede hacer sentir a los participantes que el trabajo efectivamente se viene logrando con el esfuerzo de todos.

“Sí, porque es una forma de sociabilizar, sentir que el trabajo que se está haciendo lo sienten. Cuando van a trabajar con voluntad, no les interesa su integridad, trabajan a consciencia. Hay que trabajar con fuerza.” Máximo.

El hecho de que sólo un aproximado de 1/4 de la población presente en el territorio comunal tiene la condición de comunero, llevaría a pensar que, en principio el efecto integrador de la faena de regantes pudiese ser menor ya que quienes participan solamente lo harían por cumplir y seguir recibiendo agua para sus chacras, más que por interés hacia la comunidad.

No obstante, desde otro punto de vista, el hecho de que entre los asistentes de las faenas del Comité de Regantes varios de ellos no son comuneros, lleva a pensar que esa participación en las faenas genera una valiosa integración hacia la propia comunidad, proceso que no necesariamente ha sido buscado por las autoridades de dicho Comité, pero sería un efecto del interés económico de quienes alquilan chacras.



A mediodía los faenantes descansan a un costado del reservorio en la zona de Chacahuaycco en Sucso Aucaylle.⁴⁶

2.2. Beneficios económicos

En el caso de la Comunidad de Sucso Aucaylle la participación en las faenas de regantes proporciona beneficios individuales a los titulares de las parcelas, a diferencia de lo que todavía sucedería en alguna otra comunidad, donde las faenas se llevan a cabo en parcelas comunitarias, cuya cosecha sirve para recaudar fondos para toda la comunidad, como tuve la oportunidad de conocer en la Comunidad de Mahuayani, distrito de Ocongate.

En el caso de Sucso Aucaylle, la faena asociada al mantenimiento del sistema de riego junto a las que organiza la Junta Administrativa de Servicios de Saneamiento Básico JASS, cuyo beneficio es el acceso al agua potable, son las que se realizan con mayor periodicidad.

⁴⁶Para un observador externo a la Comunidad resulta un gran signo de integración el que los faenantes compartan sus alimentos con mucha confianza en el intermedio de la jornada de faena. Los porta viandas o táper que llevan muchos es pasado de mano en mano para que todos en el grupo de trabajo se sirvan y compartan la comida que cada uno haya llevado.

Se entiende que si el regante identifica que en una faena hay un beneficio, resulta natural que participe en ella por interés personal. Probablemente el usuario de agua de riego juzga si la faena le beneficia o no, a partir de la cantidad de terreno que tiene como posesión y los otros ingresos económicos que eventualmente pueda tener por otro medio diferente a su actividad agrícola. Sin embargo, el bien obtenido como resultado de la faena a menudo se entiende como beneficio común.

“Sabemos que para la comunidad vamos a obtener un provecho en común.” Flora.

“Generalmente la faena se hace para un beneficio común. Tienes agua para que tu siembra tenga un buen fruto.” Aydé.

Complementariamente puede precisarse que la ausencia de los usuarios a las faenas de riego está relacionada con el beneficio relativo que significa el riego para los terrenos bajo su posesión y su capacidad económica para pagar multas.

A continuación las declaraciones de Porfirio y Ernesto permiten considerar que las faenas que organiza el Comité de Regantes, llegan a tener un valor económico, ya que no habrían otros que hiciesen ese trabajo que se hace con la faena de manera gratuita.

En ese sentido, es muy probable que el costo de pagar por la limpieza de las acequias y otros ya indicados, sea mayor que el costo de participar en las faenas de regantes del año. Es decir la faena sería la alternativa más barata.

“Es el beneficio para nosotros. Si no lo hacemos nosotros, quien lo va hacer.”

“Casi todos, las acequias son para todos. Casi no hay quien se oponga a las faenas.” Porfirio.

“Crio cuyes, sino no vendría.”... “Imagínense una persona no va a poder hacer el trabajo, son kilómetros, esta participación es masiva. Nos sale barato y todos nos beneficiamos. Para riego generalmente”.

“La mayoría quedamos más satisfechos, está listo para poder sembrar cebada. Hay gente que se está dedicando a la crianza de pequeños animales. Desde mañana ya podemos regar. (...) Todos tenemos terrenos”. Ernesto.

Entre el conjunto de las personas que figuran en el Padrón de Regantes conocí de un comunero que no asiste personalmente a las faenas de riego llevadas a cabo en el presente año, pero envió a un trabajador para que lo represente en su nombre (llamado también peón). Ello no llamaría la atención ya que lo mismo sucede con varios otros usuarios. Sin embargo en este caso lo que llamó la atención es que sus terrenos agrícolas están sin uso y en buena cuenta, el trabajador que lo representó asistiría a la faena para que no le cobren multa al referido comunero.⁴⁷

Complementariamente a lo señalado sobre los beneficios debe señalarse que las faenas de riego observadas en Sucso Auccaylle cumplieron los objetivos propuestos para cada una de ellas y aun cuando no hayan tenido otra finalidad, conviene mencionar que su puesta en marcha no modificó las condiciones socioeconómicas de los participantes en la faena.

De todo el proceso observado de la faena de regantes se puede afirmar que si bien los beneficios más evidentes son los individuales de cada participante en la referida faena, también existe un beneficio si se puede decir institucional, el cual sería la consecución del objetivo planteado por el Comité de Regantes, vale decir la propia realización de la faena en buena forma. Del éxito de la realización de las faenas depende a su vez el prestigio y la autoridad del Comité.

Si bien el logro de llevar a cabo la citada faena no involucra a todos los jefes de familia que habitan en la comunidad, siendo que quienes conforman el Padrón de Regantes es un porcentaje de la comunidad a tener en cuenta, el logro del Comité de Regantes puede ser -en cierta medida- extensible a la comunidad en general y en ese sentido se

⁴⁷ Ante mi consulta discreta sobre este caso se me indicó simplemente que el usuario en cuestión estaría reservando sus chacras para alguna finalidad. Conocí también que este comunero, usuario del padrón de regantes cuenta con otros ingresos económicos diferentes al agrícola.

podría hablar de un beneficio colectivo no solamente del Comité en cuestión sino también de la comunidad en su conjunto.



Faenantes en pleno trabajo de limpieza de canales del sector bajo de Sucso Auccaylle.

3. Cambio y continuidad en las faenas de regantes

3.1. Miradas hacia el pasado

Las declaraciones que nos han prestado algunos de nuestros informantes, dan cuenta del cambio en el carácter de las faenas desde la época anterior a la Reforma Agraria, y de un aprovechamiento asimétrico en la relación entre los habitantes de Sucso Auccaylle y el hacendado, que existía en aquellos tiempos.

“Antes como tenía terreno el hacendado se aprovechaba la faena en su propiedad. En mi tiempo se llamaban los feudatarios. Eran personas que daban una porción de tierras, un topo, medio topo... ellos se encargaban para la siembra, participaban también para aporque. Como están usufructuarios, tierra de hacendados ellos participaban en las faenas agrícolas 70% del hacendado, 30% para feudatario, las del hacendado tenían que trabajar, pastar el ganado. Eran faenas que eran para el beneficio del hacendado. Se encargaban primer aporque, segundo aporque, deshierba.” (Breve descripción de cómo eran antes las faenas.) Inocencio.

“Antes de la comunidad se crea Comité de Regantes. Antes existían las Haciendas y estaban organizados con la comunidad de regantes.” Aydé.

Los principales cambios que se anotan en cuanto a la figura de la faena, serían la disminución de la frecuencia de su realización, el cambio de algunos objetivos colectivos a lograr con las faenas y la reducción del número de asistentes cuando son convocados.



Faena de riego en Sucso Auccaylle para construcción de reservorio.⁴⁸

Como ha sido declarado por nuestros informantes, anteriormente había más faenas de regantes debido a que las acequias eran abiertas y requerían un mantenimiento más continuo para que el agua llegara a todas las zonas de sembrío, lo que representaba a su vez más oportunidades para compartir con los demás miembros de la comunidad durante la faena.

“Antes de 1980, el sector Sayamayoc tenía que mantener bien ese sector por derrumbes. Tenía que hacer un buen trabajo. Ahora que se ha entubado se ha solucionado. Tienen que depurar. Acequias de principal, acequia de distribución.”

“Antiguamente mis abuelos, te hablaré más o menos de acá unos ocho años cuando no estaba entubado, así a tajo abierto nomas, había faena. Pero que es entubado, ya poco nomas”. Braulio.

⁴⁸Cortesía de don Inocencio Fernández, comunero, quien indicó que la imagen correspondería a 1986.

El esparcimiento durante el desarrollo de las faenas resulta un componente que se da desde varias décadas por lo menos.

“Distracción. Un día relajado. Acá tengo que hacer ejercicio para botar las toxinas. Somos pocos los que trabajamos personalmente. Dar el ejemplo.” German (que hace énfasis en que es uno de los pocos que a su edad sigue asistiendo a las faenas).

Destaca el caso de la faena llamada Cincopán que, como se ha señalado tiene un marcado carácter festivo y que está a cargo del Comité de Regantes.

“Antes, para mí la faena me agrada, es un momento de diversión. A veces ocurre en una ocasión de faenas, compartiendo en comidas.”

“Antes la limpieza de canal era bonito. La directiva del Comité de Regantes programaba domingos. Posteriormente organizan los domingos limpieza de canal 8 km. Se paraba cuando no se termina. Hay una persona, “Mandón”, quien se nombra en ese momento de faena para que se haga como Carguyoc para atender a las faenas con comida, con chicha y licor. El plato más favorito era soltero y mote repartiendo, la barriga está llena. Asistían hasta los viejitos para alegrarse como para divertirse.” Inocencio.

“Antes la faena el Comité de Riegos teníamos el Cincopán, era una faena grande y era como un cargo, como un compromiso. Cada regante cocinaba el Chiriuchu. Te hablo de hace 15 u 20 años. Hay un señor que le tocó y no le hizo y desde allí ya no hacen. Era gastito también pues. Para 200 regantes tenías que hacer chiriuchu y chicha. Me acuerdo que mi mamá hizo ese cargo. Hizo bastantes cuyes mató, gallinas, torrijas. Tres o cuatro tinajas de cuyes muertos lo tenía. Ahora Cincopán es una faena simple. Antes era una fiesta con su

orquestita. Ahora se perdió esa costumbre por culpa de ese señor, y ahora ya nadie quiere hacer. Era obligado todos los que tenían su chacra tenían que hacer.”
Informante.

“En el mes de julio Cincopán como un cargo, servían Chiriuchu. Ahora pollada, es que es muy caro. Todos hacemos cargo. Ya he pasado. Primero la Junta Directiva organiza para ver qué día tienes que llamar a la gente.”

“Desde mi abuelito yo sé. Antes de tomar hay que dar a los Apus. Puede ser gaseosa, toda clase de comida.”
Dionicio.

“Ahí prácticamente hacemos el kintu pago al manante. Donde nace el agua. Un maestro que sabe pagar al agua. Ese pago con su chicha, vino y kintu el despacho lo quema. La gente que va de la comunidad pone sus tres hojitas de coca. Para que haya bastante agua ponen. Hay un músico mayor. Va el Presidente de la Comunidad, todos van. El Unukamayoq lleva algunos platos para servir. Todo una ceremonia, comenzamos a bailar. En el mismo ojo del agua.”

“Para los Aukis se piden, todos en fila para limpieza del camino, acequias, con bandera. Desde el ojo hasta el reservorio. Anteriormente era más lindo. Cuando era chico yo he visto era una ceremonia única. Todo llevaban a arriba (...). Grande, chicos todo los que hayan ido a bailar. Hacían bailar con su bandera (aquí en la plaza).”

“El Unukamayoq era de la comunidad y tiene que llevar arriba su cervecita, su chicha, y la coca. Comida y su licor. Cuartilla.⁴⁹ Cigarro para soplar a los Aukis. Ya se ha perdido esa costumbre. Estamos manteniendo el

⁴⁹Cuartilla sería una jarra de barro.

Unukamayoq, ya no lleva merienda. Ahora muchachos que se hayan formado en grupo de música a ellos se les contrata. El músico mayor es el que contrata. Para este año 2019 ya está designado. Incluso hasta el 2021. Ellos se designan en el lugar de faena. Se comprometen a poner cajitas de cerveza”. Paulino. (El informante indicó que mientras se realizaban esas coordinaciones se usaba el idioma quechua. Actualmente los diálogos combinan español y el quechua).

Esta última declaración del Presidente de Regantes llama la atención por el detalle del acuerdo con los músicos hecho con gran anticipación. Esto contrasta con la idea de que se estarían perdiendo las costumbres. Quizá sería más adecuado señalar que, comprensiblemente, las costumbres van cambiando en ciertos aspectos.

La incorporación de nuevas actividades y el mejoramiento del sistema de irrigación de la zona han hecho que sean menos necesarias las faenas.

*“Antes se regaba de día y de noche. Ahora se riega de día nomas porque antes no había reservorio, poca agua.”
Máximo.*

“Antes la mayoría se dedicaba a la agricultura, su actividad principal... habían más faenas debido a que eran en acequia abierta”. Aydé.

Otro aspecto declarado por los informantes sería un menor nivel de confraternidad con respecto a como era antes. Un factor que podría estar vinculado a ello es la menor cantidad de faenas, que como hemos visto permiten que se den significativos espacios de encuentro entre los usuarios de riego.

“Antes las personas eran más formales, más dedicadas. Ahora tenemos tantas actividades personales, por eso asisten menos a faenas.”

“Pienso que antes había más confraternidad, llevaban motecito, poncho se tendían”. Aydé.

Los diálogos con algunos de los informantes muestran que con el pasar de los años la faena de Cincopán ha visto disminuido sus aspectos festivos, lo cual parece estar vinculado con la creciente influencia de la vida urbana, como sugiere por ejemplo la mención de Aydé cuando indica que en la actualidad tienen tantas otras actividades que hay menos asistencia a las faenas.

Aunque conforme con lo manifestado por algunos faenantes, ciertos aspectos culturales de la faena se han venido perdiendo a lo largo de los años, en paralelo a la disminución de la cantidad de faenas por año, el efecto integrador de la faena de riego se mantiene.

3.2. Miradas hacia el futuro

En relación al futuro inmediato predomina el sentido práctico que se le asigna al mecanismo de la faena, como se desprende de los siguientes pareceres a favor de la continuación de la faena:

“Necesariamente tiene que haber faenas, sino limpiamos las tuberías, aspersores, se malogran.”

“Si sale el proyecto se va tener que convocar faenas semanales. Vamos a tener que escarbar y sacar las tuberías.” Paulino.

En adición a lo mencionado sobre la conveniencia económica de que los propios usuarios de riego hagan el trabajo de limpieza y mantenimiento de las acequias y conexos, la declaración de la siguiente informante señala una ventaja en la calidad del trabajo efectuado por dichos usuarios.

“Lógico, eso no puede desaparecer porque solo con las faenas vamos avanzar en común. Por ejemplo, ahorita si contratáramos a personas para que vayan a trabajar no lo hacen, como lo hacemos nosotros.” Flora.

Hay una opinión predominante que debido al continuo avance de las viviendas en los terrenos de la comunidad que se usaban para la agricultura, las faenas de riego se

reducirán en el mediano plazo. Así lo dejan entrever varias personas. No obstante hay pareceres más optimistas que otros respecto al propio futuro de la comunidad.

“En menor cantidad, será quizá en limpieza de calles, vías. En mi APV (Asociación Pro Vivienda) también corte de maleza. Tenemos que mantener la faena, es característica de la comunidad. En San Jerónimo hay comunidades que han desaparecido. De la comunidad Villa Rinconada ya no queda nada. Ya no hay un terreno de cultivo. Nuestras aguas vienen de manantes de alturas, hay que cuidar el ojo de agua.” Fabián.

“Va a seguir trabajando, yo lo puedo pronosticar que sí. La comunidad está para largo. Cuando nosotros hacemos la lindación, todos participamos. Hay terrenos de la comunidad al fondo. Cuando vamos a hacer la lindación el terreno de la comunidad es amplio. La expansión urbana nos está acercando. Se va perdiendo porcentaje, pero más allá allí viene el problema. Los 230 comuneros están luchando siempre por lo que hay, nadie va a querer perder terreno, terrenos de atrás del cerro (...) esos terrenos son de la comunidad y tienen poquitos habitantes (...) hay para largo, seguramente para mi hijo.”
Máximo.

“Yo un poco preocupada porque dentro de la comunidad estamos vendiendo nuestros terrenos que son agrícolas, se están convirtiendo en APV’s, los APVs ahorita todavía pertenecen a la comunidad, pero el día que de repente el gobierno local, regional, nacional les de título ahí si hemos perdido nuestra comunidad. Porque se va a reducir al local que tenemos y de repente otros terrenos. Porque la mayoría de los espacios que se están lotizando se están convirtiendo en viviendas, y estos tienen que tener agua, desagüe, para eso tienen que tener un título. Porque seguramente las personas que han comprado ya no van a querer nada con la comunidad (actualmente el

agua y desagüe de tales habitantes es conseguida bajo la cobertura de la comunidad). Yo pongo mi plata y no tengo nada que ver con la comunidad.” Flora.

“Creo que ya no va a ver comunidad. Se va a volver como asociación. Casas están llenando ya no va a haber agricultura. Pero a mí no me agradaría, si no va a haber agricultura, ¿de dónde vamos a comer? Pequeña parcelita tengo y saco hortalizas.” Dionicio.

El futuro de las faenas de regantes está vinculado al futuro de la propia comunidad. Al respecto llama la atención la expresión de una joven de 19 años que vive en la parte urbana de la comunidad, aun cuando no participe de las faenas y que la información que maneja sobre la frecuencia de las faenas en general, difiera con la que se pudo recoger para el trabajo de campo en este estudio:

“Sería bueno que se continúe, pero solamente una mensual. Es mucho trabajo. O una cada dos meses por disponibilidad de tiempo y para que asistan más”.
Elizabeth.

Adicionalmente se aprecia que hay un deseo -al menos en una buena parte de la población-, favorable a que las faenas continúen por el aspecto de la integración que conllevan, por los vínculos que se desarrollan entre sus participantes.

“Excelentísimo que continúe. Acá el canal inca ha sido trabajo.”

“Porque son costumbres que debemos recuperar con esas formas de trabajo. Eso no problemas, esa amistad que siga adelante. En algunos lugares siguen con la modernidad, está desapareciendo, están reemplazando con maquinaria, ya no utilizan la mano de obra. La modernidad, el sistema de vida nos está influyendo...”
Inocencio.

A partir de lo señalado por comuneros como el señor Dionisio o los profesores Germán y Fabián, puede afirmarse que la actividad agrícola y la faena de regantes tendrían todavía un horizonte de vigencia de más años, en tanto dicha actividad contribuya al complemento de sus ingresos a la economía familiar. Se estima que cuando tales ingresos sean marginales, las faenas de riego podrían estar en esa comunidad en riesgo de desaparecer.

En una perspectiva más amplia y como señala la señora ex Presidenta de la Comunidad, se avizora un conflicto importante si se les otorgase títulos de propiedad a los nuevos poseedores que adquirieron de los comuneros la posesión sobre algunos predios que eran de su usufructo. Finalmente, siguiendo lo señalado por otro distinguido comunero y en relación a la propiedad se percibe un interés por el valor comercial de los terrenos, como un capital que puede ser legado a los hijos de los comuneros.



CONCLUSIONES

La naturaleza y la organización de las faenas de riego

Las faenas de regantes en la comunidad de Sucso Aucaylle son una práctica social, previa a la reforma agraria, que consisten en la realización de una labor de limpieza y mantenimiento de acequias-canales, así como de otros componentes físicos de la red del sistema de riego que existe en dicha comunidad para fines agrícolas. La mencionada actividad es organizada por el Comité de Regantes y moviliza alrededor de 140 usuarios de riego. Participan en ella aquellos comuneros y otras personas que se encuentren inscritos en el padrón correspondiente, con el propósito de obtener un beneficio común. Hay que subrayar que las faenas de riego en están estrechamente relacionadas con la tenencia de tierras.

Las faenas cíclicas son al menos tres al año: una que se lleva en la parte alta, otra en la parte baja de dicha comunidad, a las que se agrega la tercera, de un marcado carácter simbólico, que se realiza desde el llamado “ojo de agua”, para la cual los faenantes salen fuera del territorio de la comunidad y llegan a ese elevado punto. Esta última faena tiene además un significativo carácter festivo, siendo la que contiene mayores elementos rituales. Pueden llevarse a cabo, además, otras faenas de riego que son convocadas de manera extraordinaria en cualquier momento del año, para un fin específico, por la autoridad del Comité de Regantes de la comunidad.

La organización de la faena y la distribución de las labores para su desarrollo, están en función del grado de dificultad de la tarea a realizar. De esta manera, en la comunidad estudiada la faena de regantes es un eficaz recurso para la consecución de propósitos colectivos pragmáticos, mediante labores que generalmente no llegan a involucrar mano de obra calificada.

Subsiste la conciencia entre los pobladores de la necesidad de las faenas como una práctica eficaz. Al margen del funcional liderazgo que pudo observarse del Presidente del Comité de Regantes durante las faenas de riego, no se registró un cuestionamiento relevante a dicha autoridad. No se tuvo conocimiento de acciones orientadas a oponerse o sabotear el desarrollo de la faena.

Adicionalmente, sobre la participación en la faena de regantes en Sucso Aucaylle debe mencionarse que la multa por inasistencias constituye un significativo medio de coacción, que está totalmente aceptado y no se ha advertido críticas a su vigencia y aplicación. Por el contrario, ante una consulta sobre la concurrencia a esta faena, se me señaló que, si no hubiese el mecanismo de la multa, la asistencia sería considerablemente menor.

Los beneficios de las faenas de riego

En la producción agrícola en esta comunidad se mantiene la participación colectiva en el manejo del recurso agua, junto al aprovechamiento familiar de los frutos producidos, ya que el cultivo de las parcelas de los titulares de tales chacras está íntegramente en manos de los poseionarios y sus respectivas familias.

La información recogida permite deducir que, en tanto el poblador convocado a la faena no visualice un beneficio directo para su persona o su familia, es decir para su propia producción y de algunos de sus vecinos, su disposición a participar en la faena podría ser baja o incluso él pudiese ser claramente reticente a sumarse a la faena. El caso visto en el capítulo IV, acápite 1.5, del regante que requirió que se limpiaran los canales que atravesaban sus terrenos, ilustra bien el costo-beneficio que significa la realización de la faena de riego para él. Se ve con claridad que el llevar a cabo esta modalidad de trabajo colectivo le resulta eficiente a un agricultor si influye satisfactoriamente en su producción agropecuaria.

Se puede añadir que el componente ritual de la faena de riego se suma y no afecta al beneficio práctico que se deriva de ella. Los dos aspectos -el pragmático y el más ritual- parecen retroalimentarse.

Puede afirmarse, siguiendo un razonamiento similar al de Kervin recogido en el capítulo II, acápite 2.1, que para los fines de riego, las faenas resultan más convenientes que otras soluciones posibles. La organización comunal -en este caso expresada en el Comité de Regantes- es necesaria para la agricultura de Sucso Aucaylle, a pesar de que parte del territorio de la comunidad esté conformada hoy por espacio urbano y que una parte significativa de su población habite en esta zona transformada.

El efecto de cohesión social

La realización de faenas de regantes logra un efecto integrador a nivel comunitario: para los habitantes de Sucso Aucaylle. La integración que se logra mediante las manifestaciones de compañerismo en la realización de este trabajo colectivo, en los momentos de compartir los alimentos y las charlas en los descansos, ofrece a los participantes una valiosa experiencia de equiparidad entre ellos que se pone en práctica durante la faena.

La participación en esta faena genera un mecanismo de cohesión social, mediante el que una parte de la comunidad se reafirma como colectivo organizado que consigue fines establecidos por una instancia propia de ella misma, es decir por el Comité de Regantes.

Los deseos y las motivaciones de los pobladores

En su mayoría, los participantes de las faenas de Sucso Aucaylle manifestaron el deseo de que la práctica continúe. No obstante, un grupo piensa que en un futuro próximo las faenas de riego desaparecerán como resultado de la menor actividad agrícola que se ve como una tendencia muy probable en esta comunidad.

Junto al aprovechamiento práctico de la faena, el deseo de la continuidad de ese tipo de faenas encontraría adicional sustento en el afecto de los faenantes hacia una vida más rural que urbana y en la evocación nostálgica de experiencias vividas en la infancia y juventud. Esto se ha apreciado, por ejemplo, en el caso de la Secretaria del Comité de Regantes Aydé, quien –aun cuando no es uno de los hombres que efectúa la faena- comentó que le agrada participar en las faenas de riego debido a que, además de ser una oportunidad de contacto amical y comunicación con otras personas de la comunidad, le recordaba su niñez cuando jugaba en algunas zonas que todavía recorre para trabajar con el Comité de Riego.

La memoria sobre algún querido familiar que en su tiempo tuvo una mayor vinculación con la actividad agropecuaria en tierras de la comunidad, hace también que los pobladores tengan un afecto al desarrollo de estas faenas.

La disminución de la actividad agrícola versus el deseo por la continuidad del trabajo colectivo

El escenario más probable para el futuro próximo de las faenas de riego en el contexto de la Comunidad de Sucso Auccaylle, estará condicionado por la expansión urbana hacia el territorio comunal, lo cual conlleva un menor uso agrícola de los terrenos.

Como reflejo de esa tendencia, se observa un proceso de disminución efectiva de usuarios de agua para riego en el padrón de registro correspondiente, y en consecuencia, una menor participación en las faenas de riego.

Para dar un ejemplo de ese cambio se puede citar la siguiente situación: algunos pobladores emitieron comentarios críticos a la decisión de la asamblea de cobrar una cuota para la construcción de un nuevo reservorio de agua para riego, argumentando que ello ya no sería necesario por la reducción de tierras cultivables que terminan convertidas en viviendas, almacenes o destinadas a otro propósito.

Más allá de lo que sucede en Sucso Auccaylle, hay motivos para suponer que una mayor tecnificación del agro en lo relativo a la irrigación de tierras puede llevar a una progresiva disminución de la vigencia de este tipo de faena aquí y, probablemente, en otras comunidades que están atravesando la misma transformación.

Entre los jóvenes que participan en las faenas de riego a nombre de sus padres, prima el interés por realizar otras actividades, distintas de la agrícola, que puedan generarles mayores recursos económicos, siendo que, para el caso de Sucso Auccaylle, por su proximidad a la ciudad de Cusco, el abanico de tales oportunidades es bastante amplio.

Sin embargo, al margen de los cambios que se experimentan en la comunidad por el influjo de la intensa vida urbana, característica de la capital de la región que más turismo atrae al país, de la que Sucso Auccaylle está tan cerca, se han recogido pareceres favorables sobre la continuidad de la faena. El interés por mantener esa modalidad de trabajo colectivo parece ir más allá de los fines prácticos agrícolas, asociándose a la permanencia de la propia comunidad. En ese sentido, todos los comuneros consultados desean que la comunidad continúe.

Ante ese reto de continuidad existen las condicionantes del incremento de otras actividades económicas, que ya se practican en la actualidad, distintas de la agricultura y complementarias a ella, como la producción de tejas y ladrillos, el desenvolvimiento de diversos comercios, servicios y talleres. En tanto los comuneros adopten las medidas necesarias que permitan el desenvolvimiento de las referidas actividades que generan mayores ingresos económicos, la entidad comunitaria se podría mantener con la agricultura tradicional como una actividad complementaria, y con la práctica de la faena de regantes festiva -la más tradicional- como una costumbre simbólica de esa continuidad.



BIBLIOGRAFÍA

CASTILLO, Gerardo. 2000. "Percepción de Organizaciones y Autoridades Locales en Comunidades Campesinas del Cusco", en: *Autoridad en Espacios Locales, Una mirada desde la Antropología*, editado por Ansión, Diez y Mujica, Lima: Fondo Editorial PUCP.

CASTILLO CASTAÑEDA, Pedro et al. 2007. *¿Qué sabemos de las Comunidades Campesinas?*, Lima: Editorial Allpa.

CONTRERAS HERNÁNDEZ, Jesús. 1984. "El compadrazgo y los cambios en la estructura de poder local en Chinchero, Perú", *América Indígena*, Vol. 44 N° 2.

DE LA CADENA, Marisol y Enrique MAYER. 1989. *Cooperación y Conflicto en la Comunidad Andina, zonas de producción y organización social*, Lima: IEP.

DIEZ, Alejandro. 1999. *Comunidades Mestizas, Tierras, Elecciones y Rituales en la Sierra de Pacaipampa (Piura)*, Lima: Fondo Editorial PUCP.

DIEZ, Alejandro. 2007. "Organización y Poder en Comunidades, Rondas Campesinas y Municipios", en: *¿Qué sabemos de las Comunidades Campesinas?* de Castillo Castañeda, Pedro et al., Lima: Editorial Allpa.

DIRECTIVA DE LA COMUNIDAD CAMPESINA. 2018. *La Comunidad Campesina Ancestral de Sucso Aucaylle, San Jerónimo – Cusco. Aspectos de su Historia, Tradición y Patrimonio, 50 Años de Vida Institucional*, Cusco, Impresiones Karina.

DOBYNS, Henry F. 1970. *Comunidades Campesinas del Perú*, Lima: Editorial Estudios Andinos.

ESCALANTE, Carmen. 2018. "Derechos Colectivos en la Gestión del Agua en la Asociación Pata Pata", en: *Lo colectivo y el agua: entre los derechos y las prácticas*, editado por Rocío Bustamante, Lima: IEP.

ESCALANTE, Carmen y Ricardo VALDERRAMA. 2018. "Ayllus Incas, Ceques, Tierras del Sol y Agua del Huancauri en Sucso Aucaille San Jerónimo, Cusco", en: *La*

Comunidad Campesina Ancestral de Sucso Aucaylle, San Jerónimo – Cusco. Aspectos de su Historia, Tradición y Patrimonio, 50 Años de Vida Institucional, de Directiva de la Comunidad Campesina, Cusco: Impresiones Karina.

ESCALANTE, Carmen. 2019. *Agua, Rito, Mito y Ritual en la cultura andina*, Cusco.

ESTEVA FABREGAT, Claudio. 1972. "Ayni, Minka y Faena en Chinchero, Cusco", en: *Revista Española de Antropología Americana*, Vol. 7: 2, Madrid.

FLORES GALINDO, Alberto. 1996. *Obras Completas, Tomo IV (Tiempo de Plagas)*, Lima: CONCYTEC y SUR, Casa de Estudios del Socialismo.

GELLES, Paul. 1984. *Agua, Faenas y Organización Comunal en los Andes: el Caso de San Pedro de Casta*, Tesis de Maestría, PUCP, Lima: PUCP.

GONZALES DE OLARTE, Efraín. 1983. "¿Problema de empleo o de reproducción de la fuerza de trabajo?: Las comunidades Campesinas del Cusco", *Revista Andina*, Vol. 1, setiembre 1983, Cusco: Centro Bartolomé de Las Casas.

GONZALES DE OLARTE, Efraín. 1986. *Economía de la Comunidad Campesina*, Lima: IEP, 2da edición.

GRONDÍN, Marcelo. 1978. *Comunidad Andina: Explotación Calculada*, Santo Domingo: Unidad de Divulgación Técnica de la Secretaría de Estado de Agricultura de la República Dominicana.

ISBELL, Billie Jean. 2005. *Para Defendernos, Ecología y Ritual en un Pueblo Andino*, Cusco: Centro Bartolomé de Las Casas.

KERVYN, Bruno y equipo CEDEP Ayllu. 1989. "Campesinos y Acción Colectiva: La Organización del Espacio en Comunidades de la Sierra Sur del Perú", *Revista Andina*, Año 7, N°1, julio, Cusco: Centro Bartolomé de Las Casas.

MARZAL, MANUEL M, (1989). *Historia de la Antropología Indigenista: México y Perú*, Lima, Tercera edición. Fondo editorial de la PUCP.

MATOS MAR, José. 1976. "Comunidades Indígenas del Área Andina", en: José Matos Mar (comp.), *Hacienda, Comunidad y Campesinado*, Lima: IEP, 2da edición.

MATUS DE LA PARRA, Ana Isabel. 1993-1994. "El ceremonial de la limpia de canales en Caspana", *Revista Chilena de Antropología*, N° 12, Santiago: Universidad de Chile.

MAYER, Enrique. 2004. *Casa, Chacra y Dinero, Economías Domésticas y Ecología en los Andes*, Lima: IEP.

MINISTERIO DE AGRICULTURA Y RIEGO. 2015. *Manual N° 1. Organización de usuarios de agua con fines agrarios*. Lima: Ministerio de Agricultura y Riego, Viceministerio de Desarrollo de Infraestructura Agraria y Riego, Dirección General de Infraestructura Agraria y Riego – DGIAR.

MONGE, Carlos. 1994. "Transformaciones en la sociedad rural", en: *El Problema agrario en debate - SEPIA V*. Lima: SEPIA.

MONTOYA, Rodrigo. 1970. "A propósito del carácter predominantemente capitalista de la economía peruana actual". Lima: Ediciones Teoría y Realidad.

MOSSBRUCKER, Harald. 1990. *La Economía Campesina y el Concepto 'Comunidad': Un Enfoque Crítico*, Lima: IEP.

MUNICIPALIDAD DE SAN JERÓNIMO. 2018. *San Jerónimo, Patrimonio Cultural y Natural*, Cusco: Municipalidad de San Jerónimo

PAJUELO, Ramón. 2019. *Trayectorias comunales, cambios y continuidades en comunidades campesinas e indígenas del Sur Andino*, Lima: Grupo Propuesta Ciudadana.

SENDÓN, Pablo. 2016. *Ayllus del Ausangate: Parentesco y organización social en los andes del sur peruano*, Colección Estudios Andinos, Lima - Cusco: Fondo Editorial PUCP - IEP - Centro Bartolomé de las Casas.

SER - ASOCIACIÓN SERVICIOS EDUCATIVOS RURALES. 2010. *Las Comunidades Campesinas en la Región Cusco*, Lima: SER, julio 2010.

SPONZA MATA, Diego Martín y Carlos Alberto PALOMINO. 2014. *Impacto social producto de las relaciones entre una empresa energética y dos comunidades campesinas. Un estudio de caso del empleo de la faena comunal para el cumplimiento de los llamados compromisos sociales empresariales*. Tesis PUCP para optar el grado de licenciatura en derecho, Lima: PUCP.

USCA BACA, Alex Iván. 2018. "Aspectos Generales del distrito de San Jerónimo y su relación con el valle del Cusco", en *La Comunidad Campesina Ancestral de Sucso Auccaylle, San Jerónimo – Cusco. Aspectos de su Historia, Tradición y Patrimonio, 50 Años de Vida Institucional*, Cusco, Impresiones Karina.

VALDERRAMA, Ricardo y Carmen ESCALANTE. 1988. *Del Tata Mallku a la Mama Pacha, Riego Sociedad y Ritos en los Andes Peruanos*, Lima: Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.

WEBB, Adam K. 2011. *Nuestro Propio Sendero: Una comunidad andina y la economía de valores del mañana*, Lima: IEP.

ZAGALSKY, Paula C. 2009. "El concepto de "comunidad" en su dimensión espacial. Una historización de su semántica en el contexto colonial andino (S. XVI al XVII)", *Revista Andina* N° 48, Cusco: Centro Bartolomé de Las Casas.

ANEXOS

Anexo 1. Apuntes de una faena de regantes (faena específica)

Lugar: Dos reservorios de agua en la Comunidad de Sucso Auccaylle

Fecha: 13 de abril de 2019

Lugar y tarea	Descripción
Faena de limpieza de en ojo de agua.	<ul style="list-style-type: none">- El propósito de la faena era para que los aspersores no se bloqueen.- Los comuneros se reunieron a las 8:30 am en el sector de Estancuyoc y se desplazaron hasta un estanque más alto en la zona llamada Chacahuaycco.- Asistieron 16 personas, 14 de ellos varones.- Llevaron almuerzo en sus mochilas.
Faena en el estanque (Estancuyoc).	<ul style="list-style-type: none">- El trabajo comenzó cerca de las 9:00 am aproximadamente.- Hicieron un intervalo para tomar chicha de Jora- Luego de concluir se pasó lista.- El Tomero entregó a cada uno un recibo como constancia para el uso de agua en un día determinado.

Anexo 2. Descripción de la faena llamada “Cincopán”.⁵⁰

La concentración de faenantes para esta jornada fue similar a la de otras ocasiones en la plaza Chimpahuaylla, sin embargo en esta oportunidad estaba también listo un pequeño grupo de músicos (tres personas) esperando el momento de la partida al lugar donde se desarrollaría la ceremonia y para el efecto estaban estacionados tres camiones para trasladar a los participantes a la faena. Hasta aquí todo parecía de acuerdo a lo previsto. Un comunero mayor comentó que antiguamente subían a realizar las faenas con banderas nacionales. El conductor de uno de los camiones también sacó una bandera peruana y la colocó en la parte alta del camión. Un cierto ambiente singular de fiesta empezaba a vivirse entre los asistentes.

Para el ascenso en un camión, estaba reunida la mayor parte de jóvenes asistentes a la faena, quienes interactuaban predominantemente entre ellos más que con los adultos. El ascenso se inició cerca de las 8 de la mañana, con los camiones que trasladaban a los faenantes. Se tomó el camino que atraviesa parte de la comunidad y corre paralelo a la Granja Kayra, continuando luego hacia la Provincia de Paruro. Por esa vía se transitó durante cerca de 20 minutos, hasta tomar un desvío hacia la mano derecha, por la vía carrozable que lleva a la Comunidad de Sunco, y luego al Anexo Pumahuanca de Sucso Aucaylle. Previamente, en el sector de Kayrapampa, un grupo de faenantes de cerca de 10 personas, junto con el “Tomero” del sector bajo, se quedaron en esa zona para realizar un trabajo, vinculado igualmente a la red hidráulica para el riego. El Presidente del Comité de Regantes también se quedó en este punto, y los camiones continuaron con la mayoría de faenantes para llegar al llamado ojo de agua.

Fue en las cercanías del referido anexo donde se detuvo la comitiva: se acabó el camino para los vehículos. Todos los que íbamos en los camiones, bajamos y ahora tocaba continuar subiendo a pie. Cada uno llevaba una mochila y la herramienta: lampa o pico. No se subió por una trocha definida, el ascenso en breves tramos era un tanto escarpado. Un poco más difícil resultaba subir ollas con comida, cajas de cerveza y el bombo de uno de los músicos.

⁵⁰ Registro de la observación llevada a cabo el 29 de julio de 2019.

El ascenso tomó 15 a 20 minutos hasta una pequeña ladera de suave inclinación, que forma parte de la misma cadena de montañas que el cerro Huanacaure. En esta pequeña área, entre unas rocas, se ubica la fuente de agua, de la cual sale un pequeño arroyo, encausado cientos de metros después por acequias, que fluye hacia abajo en dirección de la Comunidad de Sucso Auccaylle.

Además de los faenantes y personas que llegaron para apoyar la parte festiva de esta faena, también llegó la persona que realizaría el rito principal, el especialista ritual. Según los comentarios de los participantes, no era la primera vez que esta misma persona de origen ayacuchano realizaba el rito del denominado “pago” a esta fuente de agua para el Comité de Regantes de Sucso Auccaylle.

El rito consistió en un acto de agradecimiento en quechua a los Apus (montañas tutelares, entre ellos el Salkantay y el Huanacaure), dirigiéndose también hacia los puntos cardinales, seguido de una exhortación pública a todos los presentes a que mantuvieran respeto por las antiguas tradiciones. Se hizo sonar el “pututu”. Algunas personas asistentes ofrecían hojas de coca para chacchar. El referido celebrante efectuó un llamado de atención reiterado porque algunos asistentes a la faena no mantenían silencio y hasta mostraron impaciencia sugiriendo que el acto estaba tomando mucho tiempo, mientras el aludido celebrante realizaba su ritual.

Una vez concluida esta fase del ritual, el grupo de mujeres que ayudaban a la persona responsable de ofrecer la comida, empezó a servir los platos del potaje preparado para la ocasión para los numerosos comensales (carne, papa, mote y pan).⁵¹ Luego se repartieron entre los asistentes botellas de cerveza.

Una segunda parte del rito, más privada, se inició por el celebrante, junto a un comunero mayor que también estaba vestido de poncho de colores y chullo, quien le servía de asistente para la ceremonia. Llamaron para este momento, también solemne, al Secretario de la Comunidad, en representación del Presidente que estaba ausente, y a las personas que habían aportado para la celebración de esta faena como una suerte de mayordomos.

⁵¹ Los asistentes a esta faena ritual fueron 140 faenantes varones, a quienes se sumó el grupo de alrededor de diez mujeres de distintas edades, que trabajaron trasladando y sirviendo la comida. No observé que participaran niños, mas sí algunos adolescentes y jóvenes. Además de mi persona, no identifiqué invitados.

El oficiante del rito puso una manta en el suelo, y sobre ella un papel blanco (un poco más grande que tamaño A3), cerca a la aludida roquería con el manante de agua, y empezó a sacar objetos del bolso que trajo consigo como granos de maíz, concha del molusco Spondylus, escarcha brillante, galletas, una pequeña figura de metal antropomorfa, réplica de las conocidas efigies precolombinas, y, entre otros elementos, un pequeño feto de un auquénido que untó con cebo. Seguidamente, hizo participar a las personas que lo acompañaban a tomar uno tras otro algunos de los referidos objetos que él les entregaba y colocarlos sobre el mismo manto en el suelo, e indicaba que cada uno pensase en un deseo.

A continuación, el celebrante envolvió los elementos de la ofrenda en el papel, haciendo un pequeño paquete, localmente llamado también “despacho”, el cual iba a ser quemado poco después. Concluyó así la mayor parte del ritual y en seguida se ofreció la misma comida que antes se había alcanzado a todos los asistentes, al oficiante y el pequeño grupo que lo acompañó para esta segunda parte de la ceremonia.

Luego el conjunto de los asistentes que habían subido a la ceremonia del pago se dividió; la mayoría bajó por el camino que corre junto al canal de agua hasta la comunidad y otro grupo, mucho más pequeño -de unas 20 personas aproximadamente- conformadas por quienes habían servido la comida y los que asistieron como cargadores, los mayordomos, el sacerdote andino y el comunero que había oficiado de su asistente, bajaron por la misma zona donde se había subido, para la quema del paquete con la ofrenda. Unos 10 minutos camino abajo, en un claro, se efectuó la quema, con algunas palabras en quechua pronunciadas por el mismo celebrante. Quienes lo acompañaban para observar este procedimiento final, que duró alrededor de 5 minutos, era el reducido grupo que había atendido el anterior rito frente al ojo de agua.

Terminada la quema de la ofrenda, en un descampado cercano, entre el mismo reducido grupo, se desarrolló un segundo compartir de alimentos, traídos por una pareja de esposos que estaban comprometidos para esta faena en calidad de mayordomos (esta vez la comida era carne de cerdo). En el momento cuando prácticamente se había concluido de comer ese segundo refrigerio, beber unos vasitos de anisado y cerveza, algunas personas tomaron la palabra dirigiéndose a este conjunto de asistentes a la quema del pago. Una mujer que ayudaba a la esposa de uno de los mayordomos, habló en quechua en voz alta, con tono crítico, regañando a

algunos jóvenes quienes durante la ceremonia de pago habían dicho “hora, hora”, sugiriendo que el rito concluyera más rápido, y a los que hablaban mientras el sacerdote realizaba la ceremonia. La mujer comentó que si ellos -esos jóvenes- venían a la faena en reemplazo de alguna comunera viuda, hubiera sido preferible que viniera la viuda y, aunque no ayudara con su fuerza de trabajo en la faena, hubiera sido más grata su presencia porque que sí habría respetado la ceremonia, más que los jóvenes en cuestión.

El grupo más grande de los faenantes, que bajó a pie hasta la zona de Estancuyoc, en el trayecto limpió las acequias. El grupo estaba liderado por el Tomero o distribuidor de agua de la parte alta. Caminaron acompañados por los músicos.

Este grupo más numeroso, que bajó por el camino junto a la acequia, se reunió luego con el segundo grupo, el que se había hecho cargo de la última parte del ritual. El segundo grupo pequeño, terminando de compartir el potaje reservado para los celebrantes, había bajado hasta el punto donde se encontraban los camiones y viajó de regreso en camión hasta la parte baja de la comunidad, para después subir por otro camino carrozable, conocido como Yutucalle, por el lado opuesto de Sucso Aucaylle, hasta el reservorio Estancuyoc, cerca de las 4:30 p.m., lugar de encuentro de ambos grupos.

Ya en este lugar de concentración final, alguno de los asistentes a la faena empezó a prender sucesivamente pequeños fuegos artificiales llevados para la ocasión, mientras otros faenantes continuaban tomando cerveza que todavía quedaba, más la que habían mandado conseguir en el momento, en tanto la mayoría atendía el llamado de lista que, como en las otras faenas, hacía la vocal que se desempeña como Secretaria del Comité de Regantes. Algunos de los presentes claramente manifestaban la intención de continuar festejando con licor, principalmente del grupo que acompañó ambos ritos, pero en la mayoría se notaba el cansancio de la jornada. Algunos se empezaban a retirar caminando a sus casas luego de haber hecho anotar su asistencia a la faena.

Anexo 3. Ilustración de otro uso contemporáneo de faenas en Sucso Aucaylle.



Letrero colocado en la puerta del colegio del centro poblado Chimpahuaylla, que forma parte de la comunidad

En este caso se puede notar que la instancia que convoca sería la Dirección del colegio y la Asociación de Padres de Familia, que no se trata de una primera faena de este tipo, sino de una de “recuperación”, resultando llamativa la vigencia de las faenas en general en Sucso Aucaylle; en la misma fecha también se llevó a cabo una faena del Comité de Regantes.

Anexo 4. Personas entrevistadas

	Nombre	Edad aproximada	Ocupación / cargo
1	Máximo Rimachi	45	Presidente de la Comunidad
2	Paulino Chihuantito	60	Presidente del Comité de Regantes
3	Inocencio Fernández	65	Ex Presidente de la Comunidad
4	German Ttito	65	Ex Presidente de la Comunidad
5	Flora Sinchiroca	60	Ex Presidenta de la Comunidad
6	Fabián Cano	45	Secretario de la Comunidad
7	Aydé Conza	50	Secretaria del Comité de Regantes
8	Braulio Kana	49	Distribuidor de agua del Comité de Regantes
9	Dionicio Bererras	50	Distribuidor de agua del Comité de Regantes
10	Ascención Sinchiroca	65	Comunero
11	Porfirio Coyo	55	Comunero
12	Ernesto Paño	65	Usuario de agua
13	Samuel	47	Usuario de agua
14	Juana	46	Esposa de usuario de agua
15	Elizabeth	19	Estudiante
16	Anthony	16	Estudiante

Anexo 5. Preguntas de las entrevistas

¿Qué es la faena para usted?
¿En qué consiste el trabajo de faena en su comunidad?
¿Quiénes participan en la faena?
¿Usted participa?
¿Siempre?
¿Qué trabajos que usted recuerde se han hecho en los años anteriores con labor de faena de la comunidad?
¿Cada cuánto tiempo hay trabajo de faena en su comunidad?
¿Cuáles obras se han hecho recientemente en la comunidad?
¿Cuáles de esas obras se han hecho con apoyo de faena?
¿Recuerda qué trabajos se han hecho en el último año mediante faena?
¿Le pareció que fueron buenas las faenas?
¿Por qué?
¿Fueron bien dirigidas las faenas?
¿Hay mucho ausentismo a las faenas?
¿(De ser el caso) Por qué cree que hay ese ausentismo?
¿Cómo eran antes las faenas?
¿Cuáles son las principales dificultades para realizar la faena?
¿Hay quienes se opongan al desarrollo de las faenas? ¿Por qué?
¿Quiénes quedan más satisfechos con la realización de la faena? ¿Por qué?
¿Quiénes quedan menos satisfechos con la realización de la faena? ¿Por qué?
¿Usted quisiera que la faena se mantenga? ¿Por qué?
¿Usted quisiera que la comunidad se mantenga? ¿Por qué?